

ELOGIO
EVANGELICO
FUNERAL:

EN EL FALLECIMIENTO DEL
Doctor Iuan Perez de Montaban , Clerigo
Presbitero, Doctor en Sacra Teologia, i
Notario del Santo Tribunal de
la Inquificion.

POR F. DIEGO NISENO, VMILDE
*Alumno de la Inclita i Esclarecida Familia del
Gran BASILIO, despues de Iesu Cristo i los
Apostoles, Primer Padre, i Legislador
de la Monastica vida.*

A ALONSO PEREZ DE MONTALBAN
Padre del Difunto i Librero del Rei N.S.
Felipe IV. el Grande.



EN MADRID. En la Imprenta del Reino, M.DC.XXXIX.

8. 2.

EL CIG
VANGELICO
VANERAI

EN EL PALLECIMIENTO DEL
Doctor Juan Lopez de Montaban, Clerigo
Respetado Doctor en Sacra Teologia
Notario del Santo Tribunal de
la Inquisicion.

EL R. D. DIEGO MISENO, VNIENDE
en virtud de la facultad i Escribana Real de
don R. D. J. L. O. de la Real de la Santa Cruz i los
Reales i R. D. de la Real de la Santa Cruz i los
Reales i R. D. de la Real de la Santa Cruz i los
Reales i R. D. de la Real de la Santa Cruz i los

MARIA TOMAS DE MONTABAN
Notario del Santo Tribunal de la Inquisicion

1788
1789
1790
1791

1788

mas a todos los Poetas de su siglo, por Anonimasia se
 entiende el Doctor MONTALBAN: por excelencia juz
 ga su Hijo de V. m. C6ntemple pues su felicidad, i rinda
 inmensas gracias al soberano Hacedor, que guari6 para
 V. m. tan singular merced i prerrogativa. Con tranqui-
 lissimo desago, no solo puede c6petir V. m. pero triun-
 far bicarro de las ricas Purpuras, i magestuosos Cetros,
 pues si el divino Oraculo dice, que lo que ai del Oro al
 Plomo, de la Choça al Palacio, del Sayal al Brocado,
 essa es la distancia que ai de las Letras a las Coronas, i
 del Saber al Reinaz; quien merecio tener un Hijo tan
 Elocuente, tan Docto, tan Erudito, tan aplaudido en to-
 do el Orbe, tan aclamado en uno i otro Mundo, consi-
 dere si se descollará en la andança, i vencera en la di-
 chalos Cetros, las Magestades, los Solios, i Doseles. Fe-
 licissimo, V. m. mil veces pues con tan colmadas glo-
 rias goça aquella Celestial i afortunadissima Bendicion
 que el Real Musico i Profeta Rei predice i desea al Va-
 ron temeroso del Supremo Numen: *Et videas Filios Fi-*
liorum tuorum. Veas Hijos de tus Hijos. En quien me-
 jor que en V. m. se ve cunplida i lograda esta Profetica
 bendicion i deseo. Ver Hijos de Hijo, quien con mas al-
 boroço que V. m. ¿quien con mas opinion? quien c6 mas
 gloria? Los Conceptos del Alma, los Partos del Inge-
 nio no son c6 mucha propiedad Hijos? Quien lo duda? I
 mucho mas calificados i Nobles que los que arroja a la
 comun usura de la luz la Carne; pues la diferencia que ai
 del Cuerpo al Espiritu, essa distancia abra de los frutos
 del Ingenio a las prendas de la Sangre. Quien segun esto
 podra hallarse oi que con V. m. ose hajar a la arena a
 emularle las dichas i competirle las felicidades? Hijos
 goça V. m. de un Hijo q con el Credito de su Madre Ma-
 drid Teatro de la mayor Magestad i comun Emporio
 de la mas Inclita Soberania. Nietos alberga en su Casa
 q son el abono de España como el ascubro de todas las
 Naciones. Essos eruditos De velos, que siempre sudan
 en las prensas, que a fuer de Soles tan frecuentes ama-
 necen de las Auroras de los Moldes, essas esclarecidas

Sap. cap. 7

Psal. 127.

estas estudivas Tarcas, que oirá cosa sea que
 de los Barros, Hijos de su dulcísimo Hijo de V. m.
 imitan como Nietos suyos? Pues quien mas prospero
 en la sucesion, i feliz en la Posteridad? Nietos que
 han confesado lo que el Adagio comun tanto desepa-
 raron mudo, Hijos que han hermanado a V. m. la On-
 rra i Provecho, tan plausible aquella, i este tan noto-
 rio. Que infinitas bendiciones que cada dia llueven so-
 bre V. m. pues si al passo que su Hijo es leído, V. m. por
 su Padre es alabado, bien se contarán las estrellas del
 Cielo, no enpero se reducirán a numero las copiosas
 alabanzas que V. m. recibe, pues no ai haçer suma de las
 cosas que se leen, i se aplauden (que todo es vno) los
 Libros del Difunto, que inmortal vive en sus lineas i
 caracteres. Pero adonde me arrebatá mi Amor? Reci-
 ba V. m. esse Elogio, que si como es fatiga de mi In-
 genio, fuera Tarca de mi Voluntad, bien se que triun-
 fara la Oracion de la Elocuencia de Demostenes, i Ele-
 gancia de Intio, pues en las virtudes del Difunto ai di-
 latadísimo i espaciosísimo campo para lograr los mas
 primorosos preceptos de la Oratoria. Mas lo que me
 consueta es, que pues lo que digo en esse Elogio es tan
 calificada Verdad que puede no reusar el mas fiero es-
 puma de la Invidia, que è engrandecido a mi Difunto
 con la mas retórica facundia, pues como dize Iuan
 Bautista Flavio Aquilano: *Ita demum satis succunde lauda-
 tur, qui vere laudatur.* No ai artificio de mas colores i
 matices q lo verda fero de la alabanza. Mucha es pues mi
 facundia, pues estan notoria a mi verdad. Acoja pues
 V. m. esse afectuoso Presente por entrañable prenda de
 quien tan presente tiene V. m. en el alma, i esculpido
 en el coraçon. No digo que passe los ojos por esse pa-
 pel, que será imposible dejar de passar el papel con los
 ojos, que a despecho del valor, i por no dar que mur-
 murar a las entrañas an de verter tan amargas i copio-
 sas lagrimas. I yo puedome ya por ventura contener?
 soi de marmol? soi de bronce? No soi mitad de su al-
 ma? Si V. m. es Padre en la Sangre, no soi yo Hermano

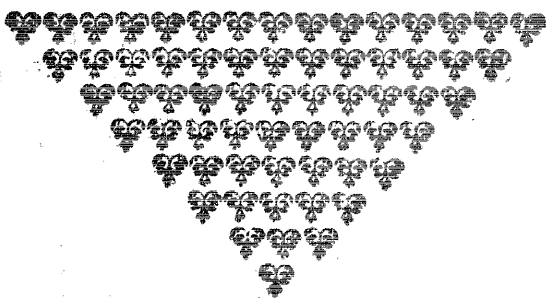
Ioan. Bap.
 Aquilan.
 in Orat. vi
 t. a. Cardin
 Cajet.

Fatigado, estas estuidiosas Tareas, que otra cosa son que
Comptos, Partos, Hijos de su dulcissimo Hijo de V. m.
i no son como Nietos suyos? Pues quien mas prospero
en la sucesion, i feliz en la Posteridad? Nietos que
han confesado lo que el Adagio comun tanto desespera
reunido, Hijos que han hermanado a V. m. la On-
ranza, el Provecho, tan plausible aquella, i este tan noto-
rio. Que infinitas bendiciones que cada dia llueven so-
bre V. m. pues si al passo que su Hijo es leido, V. m. por
su Padre es alabado, bien se contarán las estrellas del
Cielo, no enpero se reduciran a numero las copiosas
alabanzas que V. m. recibe, pues no a hacer suma de las
veces que se leen, i se aplauden (que todo es vno) los
Libros del Difunto, que inmortal vive en sus lineas i
caracteres. Pero adonde me arrebatá mi Amor? Recie-
ba V. m. esse Elogio, que si como es fatiga de mi In-
genio, fuera Tarea de mi Voluntad, bien se que triun-
fara la Oracion de la Elocuencia de Demostenes, i Ele-
gancia de Julio, pues en las virtudes del Difunto ai di-
latadissimo i espaciosissimo campo para lograr los mas
primorosos preceptos de la Oratoria. Mas lo que me
confuecia es, que pues lo que digo en esse Elogio es tan
calificada Verdad que puede no reusar el mas fiero espa-
men de la Invidia, que è engrandecido a mi Difunto
con la mas retorica facundia, pues como dice Iuan
Bautista Flavio Aquilano: *Ut demum satis fucunde laudat-
ur, qui vere laudatur.* No ai artificio de mas colores i
marices q lo verda fero de la alabanza. Mucha es pues mi
facundia, pues estan notoria a mi verdad. Acoja pues
V. m. esse afectuoso Presente por entrañable prenda de
quien tan presente tiene V. m. en el alma, i esculpido
en el coraçon. No digo que passé los ojos por esse pa-
pel, que será imposible dejar de passar el papel con los
ojos, que a despecho del valor, i por no dar que mur-
murar a las entrañas an de verter tan amargas i copio-
sas lagrimas. I yo puedome ya por ventura contener?
foi de marmol? foi de bronce? No foi mitad de su al-
ma? Si V. m. es Padre en la Sangre, no foi yo Hermano

Ioan. Bap.
Aquilan.
in Orat. vi
ta. Cardin.
Cajet.

en el espíritu? No puede descender a la arena lo constante, lo fino de nuestra Amistad a lidiar cō las que o fingió, o esageró la Antigüedad de los Pilades i Orestes, Eneas i Acates? Pudo el Tiempo desatar, ni romper el estrecho laço de los dos tan amorosamente unidos coraçones? Podrá fallecer esta Memoria fundada en el fuerte vinculo de tan sincera, de tan candida Voluntad? Tan presto puede saltar el cambio de tan dulce correspondencia i suave trato? Así se sepulta en lo silencioso del olvidò Varó tã a rodar luces amable? No me saca a mi iguales prendas de llanto i sentimiento esta fatal perdida, temprano arrebatamiento i tiranica violencia de la fiera Parca que agostó la flor de mas estudiantina fragancia, i cortó el fruto de esperanças mas prodigiosas? Ai dolor! O irreparable ausencia!

Frai Diego Niseno.



CEN-

CENSURA I APROBACION DEL
M. R. P. Fr. Diego Pinedo, Abad del Mo-
nasterio del Gran BASILIO
desta Corte.

DE Orden i Comission de N. M. R. P.
Maestro Fr. Antonio Lopez de Mella,
Vicario Provincial i Definidor Mayor
de la Provincia de Castilla, Orden de N. P. S.
Basilio el Grande, è visto este ELOGIO FV-
NERAL, Dicho i Hecho por el P. F. Diego Ni-
seno a las Onras del Insigne Doctor Iuan Perez
de MONTALBAN, lustre i esplendor desta
Imperial villa. Aqui donde tan de mas està la
Censura, por ser tã de justicia la Aprobaciõ, no
es de pequeño cuidado el decidir la lid i con-
petencia sobre el exceso de las virtudes del Di-
funto a la elegancia de los colores del Elogio; q̃
no se quien obrò con mas ventaja, o el que lu-
ciò con tan esclarecidas Acciones; o el que es-
cribio con tã primorosa elocuciã. Tal estar en
si el dolor nunca se à visto: lagrimas mas reto-
ricas nunca se an notado; artificio mas aseado,
asistido de suspiros mas tiernos quien jamas le
oyò? Esto es lo que solicita mas la admiracion,
que:

que se ayan compadecido tan iguales los afeos
de llorar. A la luz de tan estraña novedad mi-
rado este Escrito, examinada esta Oracion, me-
rece la eternidad de los Moldes, pues maravi-
lla, suspende, a son bra ver una vez tan bien prẽ-
dida la queja, tan aliñado el llanto, tan retori-
ço el sentimiento, tan de verdad el coraçon i
tan de artificio la lengua, tan de luto el alma i
tan de gala el estilo. Estanpense pues lagrimas
tan festivas, i salga a luz una fineça de Amigo q̃
con esta diligencia procura redimir de la tira-
nia del olvido a quien como amò tan tiernamẽ-
to en Vida, assi tan eruditamente celebra en
Muerte. Este es mi parecer. Salvo, &c. En el
gran Basilio de Madrid. Junio 14. de 1639.

Fr. Diego Pinedo.

Dolco

*Doleo super Te Frater mi Ionatha, de-
core nimis & amabilis II. Reg. cap. I;
vers. 26.*

A S V N T O. I.

*Quanto menos debe plañirse el fallecimiento de un Amigo,
que lamentarse la muerte de un Pariente; pues tal vez
escede el amor de los amigos, aun a los de los
mismos Padres, i Hermanos.*



Dondolido llora, lastimado gime el Real Pro-
feta la acerba Muerte, la fatal ruina de su
querido Acates, de su íntimo amigo, de a-
quel alentado i brioso Campion, que en las
carpales lides contra las Filisteas gues-
tes, en onra i defensa de la amada patria, i pa-
trias leyes derramó la sangre, i fenecio la vida. Verti-
endo pues caudalosos arroyos de amargas lagrimas, encendien-
do con tiernos suspiros estas diasanas campanas, i al flebil
son de la impetuosa corriente del copioso llanto, lastime-
ro esclama. *Doleo super te frater mi Ionatha, de core nimis,
& amabilis.* Há valeroso Toben! Há Esclarecido depositio
de las mas gloriosas esperanças de la Hebrea gente! Há
el mas gallardo, i alétado Mancebo q̄ blandia estoque i bi-
brabalança! Ha a sonbroso terror de los fieros Barbaros
contra nuestras Provincias coligados; como en lo mas
tierno de mi coraçon, hizo sangriento lance el duro go pe
de tu temprana muerte! En lo mas floreciente de tu ver-
de, i roçana juventud yaces debii sombra, leve polbo, i ge-
neral escarnimiento del orgullo umano, i vanas fantasias
de la mas fragil, i caduca naturaleza! En ti está sepultada
la mas tierna i delicada porcion de mi lastimado pecho.

Elogio Funeral en la Muerte

Nadie se admire, de que anegado en llanto llora tu perdida, gima tu eterna ausencia, pues en ti goçaba la mas leal, i fiel amistad que en los Anales de los Siglos, i en la prolija carrera de las edades, o en bronce cabaron los estilos, o en marmoles esculpieron los cinceles, o en los coraçones tenaces conservan las memorias, a despecho de la tirania del Tiempo, i a pesar de la violencia del Olvido, pues tan llorosa demostracion, tan lamentable alarde, sobre la Muerte de Ionatas? Es acaso su Padre el que llora, su Hermano el que lamenta, Pariente suyo el que celebra en flebile, i lastimosas endechas? Claro està que no. Pues finò es Padre, Hermano, ni Pariente, para que tanto dilubio de lagrimas, i tan acerba inundacion de llanto? Ociosa es la obgecion; superflua la pregunta. No es Ionatas el llorado? No es Ionatas el plañido? No es el intimo, el dulce, i tierno Amigo del sacro Profeta? Pues que mucho que triste suspire, que afligido solloce su perdida, i ausencia? Ai perdida que fe iguale a la de un fiel Amigo? el Amor, la lealrad, y la fineza de un verdadero compañero no puede hacer igual competencia a la caridad, i amor del mas cercano pariente, de la mas propincua Sangre? Aunque en el concurso desta oposicion entre a lidiar el Padre, a competir la Madre, i oponerse el Hermano. Que pienso que con la autoridad del sagrado Oraculo, i apoyo de la Vmana erudicion, emos de hacer buena nuestra Propuesta, con que aprobaremos quan debidas, i forçosas son las endechas, son las lagrimas, son los duelos a la fatal perdida de un querido Amigo, è intimo Confidente.

Que el amistad legitima fina i leal triuñase tal vez del fraternal Amor, nos lo dejò escrito por la pluma Real de Salomon, la inefable i Eterna Verdad. *Vir amabilis ad societatem magis Amicus erit quam Frater*. El Varon amable, apacible, tratable, urbano, i cortès, en las ocasiones será mas amigo, mas cierto, mas firme, mas seguro que el Hermano, a quien la deuda de la sangre suele inducir precisas obligaciones. Aqui sentenciamos el Ilustre Interprete deste Libro, mui en abono, i favor nuestro con tales palabras. *Sententiabujus Carminis est valde Illustris. Amicitia (inquit Salomon) prestat necessitudin*

Proverb.
.13 v. 24

R. P. Ferr.
d. nand. Sa
lazar.

salutem, aut consanguinitati; nam vir vere ex animo alterum ad amorem frequentius re atque ipso opere maiorem gratiam exhibet Amico suo, quam frater. Quasi dicat; Arctius est vinculum Amicitia quam necessitudinis, atque utilior est Amicus Amico quam frater fratri. Sic Iansenius. Ilustre sentencia, para acreditar lo grande de la fina amistad. Mas inportante, mas conveniente, es un Amigo, (siempre hablamos del leal, i verdadero) para otro Amigo, que un Hermano para otro Hermano. En las ocasiones, i peligros mas brioso se arresta, en los lances, i riesgos mas inperuoso se abalança, en las dudas, i dificultades mas arrebatado se arroja el leal Confidente, que el Pariente cercano. La fiel amistad es Imagen al olio que nunca se borra; quando la sangre suele ser Imagen al temple (dice Iansenio) que a mui leve ocasion pierde los matices, i desmiente los colores. *Arctius est vinculum Amicitia quam necessitudinis. Atque utilior est Amicus Amico quam frater fratri.* Luego mas estrecho, mas ondas raizes arroja en el coraçon lo fino de una Amistad, que lo cercano de una sangre. *Magis amicus erit quam frater.* O como lee Santes, Lucense. *Vir qui diligit Amicos magis conjunctus est quam frater.* El verdadero Amigo mas intimo se enlaça, mas estrecho se intima que el Pariente, que el Hermano; porque quando la Sangre de mal correspondiente se enfria, la Amistad de bien constante yerbe; arde flamante el fuego del Amor del Confidente, quando el Pariente cobarde deja en las manos del peligro a quien debia defender con noble despendicio de su sangre.

Iansen in
c. 18. Pro-
verb.

Sant. Pag.
nin.

Porque como dijo nuestro divino Padre san Iuan Crisostomo. *Re vera ipsa quoque luce est Amicus deside. S. Iuan. rabitor. loquor de sincero & germine. Nec mirare Melius est enim ut Sol nobis extinguatur quam ut privemur Hom. l. 2. Amicis Melius est degere intenebris quam Amicis privari. in c. 1. ad* No ai que admirar, de que antepongamos la verdadera Amistad a toda consanguinidad, i parentesco; no ai que estrañar q la demos la primacia, i antelacion en los amores i fineças, pues no ai cosa mas dulce que un verdadero Amigo; la Luz no es tan amable, ni el Sol tan apacible, como la amorosa, i entretenida conversa-

1.

Elogio Funeral en la Muerte

cion del que a la lei Evangelica, i fueros espirituales leal ama, i fiel corresponde: i el lamentable sentimiento de su triste perdida, i fatal ausencia no sufre ni permite comparacion, que es infimo i perbole con el tenebroso eclipse de essa radiante Antorcha, lustrosa Fuente de todas luces. Porque no ai Sol que assi illustre, no ai Luz que assi entretenga; no ai Astro que assi alumbré, no ai Planeta de mas benevolas influencias, que la amigable correspondencia de la firme, i fiel Amistad. Que enfia no ai tal Hermano como un verdadero Amigo. *Vir amicitiam ad societatem magis Amicus erit quam frater.*

Descansaba la Esposa en lo blando de su lecho, no sin algun desvelo de su coracon (que quien ama con fineza, no duerme con seguridad) i allá en lo silencioso, i profundo de la noche, llega su dulce, i fino Conforte, rogandola corrés (aunque pudiera inperioso) que le franquee las puertas de su albergue. *Aperi mibi Soror mea, Amica mea, Columba mea, Immaculata mea.* Abre los cancelos de tu blando coracon donde tierno descanso, i como delectoso Parque me entretengo, o Hermana mia, Amiga mia, Palomamia, Inmaculada mia. Un docto Interprete de los Cantares dice. *Ex quatuor capitibus effiacissimam contextit Sponsus orationem qua Sponsam permaleeret. Et ad uniuorem arctiorem permoueret.* Por quatro titulos i razones dice este insigne Paisano de Quintiliano, procura el divino Esposo ablandar el coracon de su amada Conforte, para que mas intimo le admita en lo mas secreto i retirado del coracon; por Hermana, por Amiga, por Palomamia, por Inmaculada. Pero ase de advertir, como es muy ordinario, que para esfortar i persuadir en el discreto i avisado Orador sienpre para vencer va subiendo con los titulos, i agrabando las censuras de la Oratoria; comenzando por lo menos, i concluyendo en lo mas. Pues segun esto reparese en la divina Retorica del Esposo, que començo por lo Hermana, i prosiguió por lo Amiga; el primer grado fue la sangre, el mas alto el Amistad. *Soror mea, Amica mea.* Hermana mia, Amiga mia. Pues porque primero la Sangre, porque el Parentesco, i despues la Amistad? Porque? porque (como decimos) tal vez es mas estrecho el lazo,

Canticor.
cap. 5.
vers. 2.

Fr. 1001.
à l'Esp. Ma
ria l'arme
lit. Excal-
6142.

7

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 3

mas incimo el nudo de la amistad, que fuerte, i estable el del parentesco. I así es mas poderoso, i eficaz, no pocas vezes, el titulo de Amigo, para persuadir, que no la raxon de Hermano, animoso, i valiente para esfortar. *Vir amabilis, ad societatem magis amicus erit quam frater.*

Fuerte capitulo parecerá, que hagamos descender a la arena, i obliguemos a la competencia el Amor tan por sí valido i acreditado de los Padres i los hijos, con los Amigos i confidentes. Parece que aun presentar la batalla es temeraria ofadia. Porque como el amor de los Amigos no se ha de acobardar a vista del de los Padres a los Hijos, i los Hijos a los Padres, pues aun en el caso presente no halló con que comparar nuestro Profeta, el amor que tenia a Ionatas, sino con el que la tierna madre tiene al unico Hijo de sus entrañas; dulcissima prenda donde la caridad toda se emplea, toda se gasta, toda se desvela. *Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam?* Bien está todo esso. Pero si consultamos el sagrado Oraculo, si las radiantes lunbreras de la Iglesia, si las humanas luzes de la profana erudicion, emos de ver descollado el Amor de los Amigos, i triunfar gloriosamente, aun del de los Hijos a los Padres, i de los Padres a los Hijos.

Que sin enbaraço pronunció en nuestro favor la sentencia, aquella divina Boca de oro, que en la nueva Roma fulminó ardiente, i declamó constanre. *Patres, & Filios superant Amici, Amici inquam secundum Christum.* Si acudimos al libro de la esperiencia, donde se leen los mas utiles advertimientos, hallaremos (dice mi Crisostomo) probado con claridad, que los Amigos en Cristo, los que se aman en espiritu, los que se quieren en verdad, los que se corresponden con Evangelica fineca, los que con Cristiana lealtad se confederan; suelen esceder, i aventajar a la caridad, i amor que los Padres tienen a los Hijos, i los Hijos a los Padres. *Patres, & Filios superant amicit.*

Bié dirá cómo lo óle sucedió a aquel tá fino, i leal amigo del Profeta Rei có su hijo Absalón: cuándo este rebelde, i proterbo levató gente, i formó capó para destruirle, i desleal, i semétido cótra todos fueros, i leyes intentó derribarle

2. Reg. 2.
1. vers. 26

D. Thom.
Corysost.
Homil. 2.
m. ad Tb
salonic. 2.
1. Tom. 4.

Elogio Funeral en la Muerte

del Trono, i eclipsarle los rayos de la Magestad. Disimuló Cusai passarse al egercio del perfido Absalon, i hazerfe de su facción: por que con aquel arte, i estratagema presume alcançarle los intentos, ser dueño de su coraçon; i dando luego cuenta a David desvanecelle al inpio bevelde los fines, i al traidor hijo frustralle todas las esperanças. Viendo pues Absalon, como Cusai, tan grande amigo de su Padre, tan confidente de su Rei se passaba a su campo, i bolbia las espaldas a quien tanto debia defender en tan apretado trance, i peligrosa ocasion, le dixo, haziendo muchas estrañegas, i a sonbros. *Hæc est gratta ad amicum tuum?*

2. Rig. c.
16. vers.
17.

Quare non uisti cum Amico tuo? Pues Cusai, vos sois el amigo? vos el confidente de mi padre? vos el intimo Confezero de sus secretos? i quando mas necesitaba de vos, vos le desanparais? vos volber la acerada, i aguda punta de vuestro estoque contra mi Padre, que es vuestro amigo? serle sangrienta lança, quando contra todo el Orbe por defendelle, i anparalle os aviades de oponer, trançado escudo, i fuerte paves? i quando porque no pereciera vn hilo de su Real Purpura, aviades vos de arrettar brioso, i verter magnaninio la preciosa sangre de las venas? agora alevoso le huiis, i covarde le dejais?

Cardenal.
Cajetan.
in cap. 16.
Rig 2.

Verba sunt admirantis. Dice el Eminentissimo Cardenal Cayerano. Palabras son de grande admiracion, i espanto las de Absalon a Cusai. Demanera que Absalon se a sonbra, de que Cusai aya dejado a su Padre David, como le consideraba su amigo; hace estrañas admiraciones, de que no corresponda uno que mostraba profesar verdadera amistad con su amigo. Pues yo me admiro agora de que siendo Absalon hijo de David, no repare en que se levanta contra su Padre, forma egercitos por acaballe, i hace campos por destruille. Pues no solicita mas admiracion, no incita a mas a sonbro que un hijo se rebela contra un Padre, que no que un confidente faite a la correspondencia de un amigo? Parece que no. Porque como tal vez, *Amici superant patres, & filios.* Los amigos suelen aventajar en amor, i lealtad a la que entresi fue en guardar Padres, i Hijos; le parecio a Absalon que era mas delito que Cusai como amigo faltase a David, que no e. como Hijo faltar a su Padre.

Aquí ensena esta Doctrina, aquel Griego Maestro de nuestro Español Trajano. *Habes rem dulcissimam Sanctissimam que quæ una post solam virtutem nihil homini melius, vel naturo, vel casus, vel studium dedit. Dulces fateor Parentes, dulces Aui, dulces item Filii, dulces fratres, dulces uxores: possunt tamen amare scire, nec Parentes ideo, nec Fratres, nec Filii debent esse, cum tamen dulces esse desierint: at Amicus solus dum sit verus, dulcis, & carus esse non desinet.* Tienes en la amistad un tesoro preciosissimo, o inclito Dueño, vna riquissima joya, una dulcissima, i firmissima prenda, que despues de la solida, i maciza virtud, ni a la Naturaleza le quedo mas que dar, ni a la diligencia mas que rendir, ni al caso mas que ofrecer. Yo confieso ingenuamente (dice el Queroneo Filosofo) que son dulces los Padres, gustosos los Hermanos, entretenidos los Parientes; pero muy ordinariamente se aceda esse almibar, y se convierte en amargos agenjos essa dulce miel; pero el Amigo verdadero, el leal, el hidalgo, i noble en sus terminos, es cambio que nunca falta, es credito que sienpre permanece, es diamante que nunca se rompe, es Sol que sienpre luce. I asy (tal vez) mas se ha de llorar la perdida de un verdadero Amigo, que la falta de un linage todo. *Ad Amicum cum sit verus, dulcis, & carus esse non desinet.*

Plutarch.
Dialog. de
vero Amico.

No a defora vendrá, lo que nuestro Insigne Cordobes dize a su intimo Lucilo. *Tam molliter tu fers mortem Filii, quid faceres si amicum perdidisses?* I luego mas abaxo. *Quod damnum omnium maximum est, si Amicum perdidisses* O que triste me escribes mi Lucilo, mas lagrimas noto en tu carta, que caracteres leo en tu papel! Que blando tienes el coraçon! Que de cera para los fieros golpes, para los sangrientos enbates de la mal airada fortuna! Por la perdida de vn Hijo tanto desperdicio de lamentos, tanto tropel de solloços? Si a un tan leve golpe, si a un tan ligero amago, tan querellosas demostraciones, que hicieras si ubieras perdido el preciosissimo tesoro de un Amigo? *Tam molliter tu fers mortem Filii, quid faceres si Amicum perdidisses?* Parece que Seneca abia de decir al rebes. Si tan tiernamente lloras la muerte de vn Amigo, que dejas, que guardas para el amargo senecimiento de un Hijo? *Tam molliter tu fers Mortem Amici. quid faceres si Filium*

Seneca.
Epiſt. 98.

Elogio Funeral en la Muerte

116 *perdidiffes?* Bien sabia el Gran Filosofo lo que dictaba, bien estaba en lo que escribia, porque como conocia a lo mucho que suele llegar la lealtad, y fineza de un Amigo, lo mas allá que suele pasar la confianza amigable de las finezas del mas cercano Parentesco, dice, que lo que ai mas que llorar de perdidas temporales, lo que ai mas que gemir en fatales malogros; es que la luz del Amigo se eclipse, se apague la amable antorcha del verdadero confidente.

15 - Porque como dice el Sagrado Pontifice de Constantinopla. *Et aliquando apparuerunt Amici melius ac sincerius Chrysoft. affecti quam Fratres invicem, & quam Filii in Parentes, ap. P. Sa. & qui fuit genitus non opem tulit, qui autem eum non cognovit. inc. vit affuit atque opem tulit.* Muchas veces sucede (dice el 18. Pro-facro Pontifice) cae con mas fineza, candidez, i sinceridad acudieron los Amigos a sus Amigos, que los Hermanos ayudaron a los Hermanos, i los Hijos afsistieron a los Padres. Pues que mucho es que el amor de la amistad no solo se atreba a competir con el de la Naturaleza, o ponerse al del Parentesco; sino que tambien en ocasiones le escada, sobrepuje, i aventaje?

Que como afirman aquellas dos rutilantes Lumbres de la Princesa de las Ciencias, aquellos dos Insignes Patriarcas, Vitoria, i Suarez (segun refiere el Doctissimo Padre Cornelio.) *Tanta possunt esse Amici in Amicum beneficia, ut liceat eum magis amare quam proprium Patrem.* Tantas, i tan finas pueden ser las obras, de tal calidad los beneficios, vestidos de tales circunstancias los favores que deba, i pueda vn Amigo amar, i querer a su Amigo mas que a la misma Madre que le pario, i al Padre que le hizo.

Victor.
Suar. ap.
Cornel. d
Tapié in e.
S. Eccle.
sist. vers.
23.

Segun esto licito me será a mi el valerme (para ostentar mi sentimiento, para celebrar mi llanto) de las palabras de David, para llorar a mi Ionatas, *Doleo super te frater mi Ionata, decore nimis, & amabilis.* Que es durissimo golpe para un coraçon de carne la falta, i perdida de un Amigo a quien yo quise tanto en vida, a quien debi tan leales correspondencias, que me está haciendo prendas de tan debido amor, en las ausencias le esperé tan leal, en las ocasiones tan fino, por la condicion tan amable, por la compostura, por la modestia tan digno de ser querido, y por

as prendas naturales, i adquiridas, tan merecedor de ser
 amado. Quié mas amigo de sus amigos (o cuantos me escu-
 chan q' así lo sienten?) que, el Doctor MONTALBAN?
 Quien mas glorioso aclamador de las acciones de aque-
 llos a quien abia dado la diestra de inviolable confedera-
 cion? Que Hermano ha avido para Hermano, que Hijo
 para Padre, que Padre para Hijo, que con mas puntual
 firmeza, con mas vibo, i verdadero amor correspondiesse?
 Sus Escritos lo clamen donde aun ai mas Elogios de los
 que quiso, que caracteres en lo que estanpò? Que fue su
 pluma, sino un perpetuo aplauso de todos los que professa-
 ron su amistad? Pues quien no ha de dolerse? quien no las-
 timarse? de ver que yace polbo Varon tan docto? Amigo
 tan fiel, correspondiente tan leal? I que se eclipsasse en el
 Cenid de su luciente, i adorada esfera esta radiante Antor-
 cha, que esclarece en tan doctas Lineas, i alunbra en tan
 elocuentes Escritos? Quien flebil no ha de plañir, ver no
 solo hajada, sino troncada del vergel de las Ciencias, a
 violencias de la grosera segur de la airada Parca, una fra-
 grante flor, que en lo mas floreciente de su lozana edad,
 a maravilla, a milagro esalaba fragancias con que delei-
 tó aprobechando tantas Naciones, i entretubo suspensas
 tantas gentes? *Dileo super te frater mi.* Hermano fue mio
 en el amor, Hermano de muchos en la correspondencia, i
 amigo de todos en lo sincero, i candido de la intencion,
 pues a nadie encontró con su pluma, que no fuesse para ala-
 barle, a nadie hallô en su conversacion, q'no fuesse para so-
 licitalle los creditos, i crecelle la opinion, i la fama.

ASVNTO II.

*Que no ai mas vios negociacion para adquirir los aplausos
 propios que solicitar los creditos agenos; ni mas cierto
 conjurar contra sí las plumas de todos, que oponer-
 se contra lo que todos han escrito.*

Iltamente merece nuestro Disunto, que todos llo-
 remos su malogrado fallecimiento, que todos tã-
 bien celebremos entre lo amargo de las lagrimas, lo
 esclarecido de su nombre. Todo se halla en sus Acciones;
 i no menos en el nombre con que plañimos, su fatal Aca-
 bamiento.

Elogio Funeral en la Muerte

21
bamiento. Con el nombre de *Jonatas* le suspiramos; esse a
fido el Asunto de nuestros solloços, la triste remembrança
de tan lástimosaf pérdida. Pues que quiere decir *Jonatas*?
Si consultamos a nuestro Padre san Geronimo, al Vene-
rable Beda, a Hugo Cardenal, a Nicolao de Lira, a Mari-
no Brisiano, a Santes Pagnino, y a otros Interpretes de la
lengua santa, nos diran que *Jonatas* es lo mesmo que, *Co-
lumba dans*. Paloma noble fecunda que dá, i franquea lar-
ga, i dadivosamente. Que titulo tan proporcionado a la
cádidiez, i sinceridad discreta, i avifada, de nuestro Difunto
de nuestro Doctissimo Doctor? Que Paloma mas sin yel?
Que Paloma de mas sana intencion? Que Paloma que con
mas fecunda elocuencia, i con mas elocuente facundia, ol-
vidado sienpre de su credito, i desatendido a su estimació,
con mas esfuerços procurasse la estimacion, i credito de
los demas, i en sublimes Elogios esplayasse sus nombres?
Testigos mayores de toda escecion sean sus aruditissi-
mos Escritos, en los cuales con la ocasion de qualquier le-
ve accidente, no alega a nadie, que no sea con alguna par-
ticular onra, i aclamacion. Donde tal vez monta mas la
alabança del que alega, que la autoridad de que se aprobe-
cha: de donde se conoce lo hidalgo de su pecho, i genero-
so de su coraçõ; pues buscaba los Autores mas para tener a
quien aabar, que las Autoridades de quien se pudieffe va-
ler. De aqui es de donde se le han recrecido tan Ilustres
glorias, de donde se supo tan industrioso folicitar, tan glo-
riosas aclamaciones, pues por el mismo caso que tan
hidalgamente diligenciõ la claridad, i propagacion de los
nombres de todos, assi es de todos tan acianado, i aplau-
dido, pues no ai Nacion en Europa donde no le celebren
sus Escritos, i hagan festivissimos aplausos a los estudio-
sos desvelos, eruditas tareas, i egenplares afanes, con
que cebado el Ingenio supo tan sabrosamente atraer la
voluntad a que amase gustosa lo decente de las Cristianas
costumbres, i defenganada apetecieffe el suave yugo de la
virtud. Que ello se estaba dicho, que por el mismo caso,
que tan a lo de candida Paloma dilató los loores de ta-
tos, q̄ avia de folicitarse las aclamaciones, y aplausos de
todos los bien intencionados, y entendidos. Que como
despues diremos, effos valen por todos: que el rudo, igno-

S. Hiero-
nim. Beda.
Hug. Car-
den. Nicol
de Lyr.
Martin.
Brix.
Sanct.
Pagn.

22

rante, perdido maldiciente no se pone en el Catalogo de los Serpientes, que alla se hallará en el silvestre arancel de los Serpientes, i Serpientes. Vamos al caso, que ya presto delectaremos esta segunda propuesta.

Reparó mi Glorioso Padre san Iuan Crisostomo, en el misterioso modo con que el Predicador de las Gentes escribió la muerte del Reparador del Orbe, que con tan inmensa caridad derramó su preciosa Sangre por el rescate nuestro. *Decerat eum qui multos filios in gloriam adduxerat, auctorem salutis eorum per passionem consumari.* Era decente tamaño Dueño, en cuyo inefauso pecho inmensa caridad yerbe, y que abia predeterminado para su eterna gloria muchos Hijos consumar al Auctor de la perpetua salud, por su Passion, i Muerte.

Detienese Crisostomo en este modo de hablar del Apóstol, i dize, que no dixo, *Oportuit tradere filium pro salute reliquorum, unum pro multis. Sed non sic dixit, sed, in passionem consummare.* Parece que abia de decir san Pablo, que supuesto los decretos del Sacro i eterno Consistorio, convenia que fuese entregado por la salud de los demas el Soberano Hijo, uno por muchos, i no decir que era decente consumarle, crecerle, erigirle, i levantarle por la Muerte, i la Passion. *Auctorem salutis eorum per salutem consummare.* Pues porque se valio el Sagrado Apóstol deste modo de hablar, i no de aquella manera de decir, pues padeciendo antes parece que alli se deslustró su gloria, i anochezio su nombre?

Esto no (dize Crisostomo) *Offendit quod qui pro aliquo est passus, non solum illi prodest, sed etiam ipse sit praetior, & perfectior, hoc autem dicit si elibus, eis animum addens, & reddens audaciores.* Con particular misterio, dice san Pablo en advertencia de la Boca de oro, que el Padre Eterno consumó a su Vnigenito Reparador del Orbe, i Restaurador inclito de nuestras fincitas perdidas, quando en el vituperioso palo escarpiado pende; que entonces ensalzó su Nombre sobre las eminentes cumbres de los mas abrasados Serafines, quando arriesgaba la vida por franquearla a todos, quando él solo muere, porque nadie perezca, quando a precio de su sola Sangre sollicita el uniuersal descanso *Per passionem consumare.* Para que de aqui se conozca, i saque

Hebraev.
cap. 2. vers
10.

S. Iuan
Chryf. in
c. 2. Epist.
ad Hebr.

San Iuan
Chrysof.
ubi sup.

Elogio Funeral en la Muerte

24

faque una util consecuencia, i es que el que olvidado de su credito diligencia el de los demas, i el que haziendose, como alcançadiço de su fama, procura estender por el Orbe las agenas glorias, esse no solo sepulta con essa diligencia su aplauso, y reputacion, sino que antes con essa noble generosidad mañoso se procura su mayor aclamacion, industrioso se diligencia su mayor aprecio, i estima. Que quien a todos alaba, i para todos escribe en gustosa elocuencia utiles advertimientos, es digno de que todos le alaben, i engrandezcan todos. *Hoc autem dicit fidelibus, eis animum audent, & reddens audaciores.* I assi el Apostol en cabeça de Cristo (dize Crisostomo) esorta a todos, a que sin reparar en su credito, ansiosos procuren el ageno; pues, como nuestro divino Capitan quando pierde su vida por franquearla a todos, entonces gana mas vida, entonces se conquista la eterna esaltacion de su eroico Nonbre: assi nosotros busquemos credito para los demas, seamos Ionatas: esto es candidas, i sinceras Palomas, que sin yel, i veneno de agenos desdolos, procuremos ilustrar su nonbre, i divulgar su fama; que por esse camino nos ganaremos nonbre, i grangaremos credito con todas las Naciones, bolará nuestra fama por toda la redondez del mundo.

cap. 1. vers. 3

Enseñanos el divino Maestro, a solicitarle los favores, i grangearle las mercedes; i advirtiendonos el modo de industriar los celestiales beneficios, entre otras cosas que nos instruye, dice, que le digamos umildes desta suerte al celestial Padre de las Lumbres. *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Servios Señor de dar a vuestros pequeños el pan de que cada dia tenemos necesidad; como dadivoso, i benigno Dueño remediad nuestras faltas.

Notó el Cardenal Cayetano en el modo del orar, i la traza conque el Celestial Maestro nos muestra, a que principio, i esorable nos mire el tierno Padre: es que no dice que cada uno diga; dadme a mi Señor el pan que yo necesito; sino que cada uno está rogando por la profision, i remedio general de todos. *Panem nostrum quotidianum da nobis.* Pues para alcançar lo que pide, i conseguir lo que intéta, no fuera mejor que cada uno pidiese para si, i para si solo diligenciase lo que abia en nester, pues por esse camino parece que alcançaria mas facilmete lo que pide.

¿i conseguiria el efecto de la suplica? No, dice el Eminentis-
simo Cardenal, no fuera buen modo para conseguir, solo
acordarse de si, i olvidarse de los demas : haga memoria
de los demas , i olvidese de si , i vera que presto consigue
lo que ha menester, i como sobre la dita de su olvido ha-
lla facil memoria en la bondad del eterno Bienhechor.
Porque no ai mas galante maña, mas biçarra industria, i
mas sagaz estratagemas para hacerse uno grande, que en-
grandecer a los demas para introducirse en la estima
de todos, i introducir para con todos la estima de cada
uno, i olvidandose de sus necesidades cuidar ansioso de
las ajenas. Oigamos al gran Cardenal de S. Sisto. *Non est
apud Deum effusa petitio sicut, apud homines : apud quos in-
tor est petitio communis quam propria, apud quos facilius in-
petro petens pro me, quam petens; Pro nobis, Panem meum,
quam, Panem nostram.* O pues afortunado, i dichoso el
que con Cristiana nobleça, i sinceridad magnanimi alaba
a todos, i de todos dize bien! Que permitira el Señor,
a cuya onra consagra esta ingenua generosidad, que pues
el se olvidó de si por alabar a todos, i con la tinta de la no-
bleça a todos procuró ilustrar los nombres, i esclarecer las
famas; que todos a porfia con onrosa emulacion, con lo-
gro, i usura le alaben, i sublimen; pues siendo el uno que su-
blimó a todos, le galardonan con franqueça los aplausos
i retornan con generosidad las aclamaciones.

Toma a su cargo el Celestial Cóforte pintar los divinas
perfecciones de su querida, i amada Esposa, i dice. *Quã pul-
cra es Amica mea quam pulcra es! Oculi tui columbarum.* Que
agraciada, i bella fois, o Esposa mia, que primorosa hermo-
sura os adorna! No ai faccion en vuestro amable rostro,
que no sea sabrosa ocasion de mil alabanzas, los ojos gra-
ves i agraciados compiten con los sinceros i claros de la
firme i blanca Palma. *Oculi tui Columbarum.* Pues
porque raçon i causa se estrena lo particular de los pri-
mores de la Esposa, en lo lucido, limpio, placido, i ama-
ble de los ojos? Porque los ojos son los primeros que
arrebatan las alabanzas, i se levantan con el primer lugar
de los amores, dejando en la antelacion de los Elogios,
como agraviadas las demas partes i prendas, de q resulta

Canticor.
c. 4. versos 3

Elogio Funeral en la Muerte

i se compone el todo de la hermosura, i la perfeccion de la belleza?

Canticor.
6.3. v. 11.

A esto satisface el Doctissimo Padre Cornelio a Lapide, diciendo que atendamos a lo que inmediatamente acaba de suceder. Pues que es lo que ha pasado? Oid, *Egredimini & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate quo coronavit illum in terra in die desponsationis illius, & in die letitiae cordis ejus.* Salid, bizarras Damas de vuestros retirados retretes, i vereis al Rei Salomon oi que se corona festivo, como en dia en su en que alegre se desposa; vereis el Ioben mas airoso, i agraciado que han visto las Mugerres, è invidiado los Ombres. Pues cosa es llana que no menos vistosa, i bella iria a su lado, no menos rica, i atabiada la querida Consorte. Pues como no convida a sus compañeras para que la festejen, i aplaudan a elle, supuesto q̄ en las mugeres es tan natural el deseo, i apetito de ser vistas, i celebradas de todos; sino que quiere que todos pongan los ojos en su esposo; todos en su Salomon suspensos se entretengan, aborros se asombren? *Vi lere Regem Salomonem.* I aun por el mismo caso (dice Cornelio) la alaba tan de contado el Esposo la belleza de los ojos, i por ellos con felice auspicio, i fausta estrena comienza a engrandecer su gracia, i hermosura, *Oculi tui columbarum,* porque ojos que no quisieron ser vistos, porque fueren mirados los del amado Consorte, ojos tan generosamente galantes que no afectaron arrebatarse los coraçones de nadie, sino que los del querido Esposo se llebãnen los de todos, bien es que todos los miren, que los alaben, i festejen todos. *Idcirco quod in fine capitis precedentis Sponsa, oculos ad adolescentularum suarũ non in se, sed in sponsum spon sique diadema intendere viserat, quare quam oculis effit sincera, & fida ostendrat, ut merito oculi ejus novum laudum exordium mereretur.* Dice el mas nuevo (i acaso mas erudito) Interprete del sacro, i casto Epitalamio, que ojos que traspasaron el apetito tan natural de querer ser vistos, i el derecho tan comun de desear ser mirados, porque se enpleassen todos los demas en la vista, i aplauso age no, es bien que sean celebrados; de manera que lo que primero que se halie, i se encuentre sea con su hermosura, i belleza, i por la dejacion de una alabança traspasando

Cornel. à Lapide in 6.4. Cantic. vers. 1.

esta accion a su Esposo, su Esposo tome a su cargo el alabar ven candidos, i umildes ojos, ran de Paloma en la generosidad, ran sinceros, en el afecto, que con la alabanza que les da a todos lleve los ojos, i se arrebate los corazones. O felice empleo de la pluma docta de nuestro Difunto, banada en el candido afecto de su generosa condicion, que con ella sacò del olvido tantas memorias para engrã decerlas, vengò de la rirania del tiempo tantas obras que luchaban con la polilla para sublimarlas: que hico glorio sa mención de tantas Acciones, para engrandecerlas! Que por esse camino, con essa generosa indutria se ha cõquistado tanta fama en las Naciones, tanto apluso en el mundo. Que esse es el galardón de los que son Ionatas en sus acciones i procedimientos; que alabando a todos sien do candidas, i puras Palomas que sin yel de estragados co razones, i pervertidas entrañas aplauden a todos; que todos tambien les aclamen i aplaudan: i por el contrario el que con venenosa lengua de ponçoñosa serpiente, el que con la pestilente tinta de la infernal Estigia ofusca malevolò, è inbidioso intenta escurecer los Libros, los Escri tos, los Estudiosos desvelos, las fatigas, las acciones, i vi das de todos; q todos se levanten contra el, todos afilen el açero de sus plumas para descubrir la ignorancia, la malicia de sus obras, desenterrar sus guesos, i publicar lo dañadõ de su mala sangre.

Apareciendose un Angel a la fugitiva Agar, i pronosticandola las futuras acciones de su hijo Ismael la dijo, i predijo, *Hic erit ferus homo: manus ejus contra omnes, & manus omnium contra eum*. Triste de de ti pobre Muger, que lastima i compasion pueden tenerte todos! O que prenda, o que Hijo tan trabajoso, i desventurado que tienes! Ha de ser un hombre fiero, barbaro, terco, proterbo, i tan pertinaz que ha de querer chocar con todos, o poner se a todos, i sobre todos verter la ponçoña de su malicia *Manus ejus contra omnes*. Pues que le ha de suceder de o poner se a todos, i querer chocar con todos? Que si èl ha de ser fiero i barbaro con todos; todos se han de conjurar contra èl, todos le han de perseguir, i procurar abatirle todos. *Manus omnium contra eum*. Porque es justissimo castigo de Dios, que quien de todos dice mal, contra si conjure

Genf. cap. 16. vers. 12.

Elogio Funeral en la Muerte

Oleas. in c.
16. Genes.
in Moral.

26

conjure las plumas i lenguas de todos. Que como dice el insigne Lusitano, *Commune est ut omnes adversentur ei, qui omnium adversarius est.* Así es justissimo juicio de Dios q todos se mancomunen contra aquel que maldiciente procura desdorar los escritos de todos, i que todos conspiren a enterrar la memoria, i desenterrar los guesos del que rōpiendo los fueros de nonbre de Caballero i Cristiano intenta deslucir los sudores de las Plumas de que la fama se viste para bolar mas alta, i entronicarfe mas sublime. Que el que tiene hecho abito a decir mal de todos, que mucho es que algunos digan de su Abito: i el que habla mal de los escritos agenos, que ai que maravillar que no sientan bien de sus obras?

O quanto por ventura se refrenaran estos cavilosos esploradores de los agenos estudios i desvelos, si con atencion ponderaran aquella sentencia que en la sagrada Istoria del espejo de la Constancia tan seberamente les amenaza. *Tibi soli tacebant homines? & cum ceteros irriseris, a nullo confababeris?* Pienas tu que as de ser el esento i privilegiado? Has de tomarte de senfrenada licencia para tachar, burlar, escarnecer, i mofar las tareas i fatigas de los otros, sin que aya alguno que te responda, que te cōfundat? No imagines tu que siendo el fiero Ismael de quanto se escribe i estampa, que oponiendote a quanto se cuenta i tra baja, que no a de aver quien te arguya de maldiciente, i cōvenga de ignorante? Pues enganaste torpe i ciegame-
te. Que bien acudio aqui el integerrimo Senador, i Virgilio Lusitano Juan Melo de Sousa con su elegante Pa-

27
Ican. Mel.
de Sousa. P.
raphraf. in
ca. 11. lob.

*Porfitan solus eris cuius sapientia fundo
Comprimat os hominum? soli tibi iure silebunt
Elingues alii? solus cum irriseris omnes,
Non tua doctus erit, qui verba redarguat alter?*

Bibl. Ti-
sur.

28

La Biblia Tigrina lee muy a nuestro intento, *Vt te Sannionem agentem non confundat pudore.* Pienas que no a de haber quien te averguence i haga salir colores (si ya no sangre) al rostro quando tu malevolo, disoluto, precipitado eres Zoilo mordaz i maldiciente Anstarco de las acciones i obras agenas. Pero que es *Sannionem agere?* Hacer papel de Sanion? *Sanno*, (dice aqui el

Ve ic-

Del Doctor Iuan Perez de Montalban. 9

venerable Padre Gaspar Sanchez de sentencia de Cicerõ)
*inutilissima persona proffigatque pudoris, qui id habet sibi
proprium & maximum, ut vultu oro que indecore distorto
aliorum exprimat mores & se ipsam interea ridiculum offen
dat.* Sanio es lo mismo que acá decimos, *Figuron*, que per
dida la verguença i miedo tiene como por oficio remedar
con gestos, i vivages ridiculos las acciones i costumbres
de los otros: no ai de quien no diga, de quien no hable,
figue i mose. Pues a estos figurones que de todo burlan,
rien, i escarnecen, se les dice. *Cum ceteros irriseris à nulla
confutaberis?* Pensais q̄ no a de aver quien os averguence,
i confundades yerro, es cegueda, que ai plumas, ai pren
sas, ai estudios para vuestra ignorancia, i braferos, si nece
sario fuesse para vuestros Escritos, que quien dice mal de
todos, de todos ha de ser reido, i confutado,

Pero como nuestro Difunto siguió tan contrario cami
no, rá difunto runbo, a sí se le sucede tan al contrario. Soli
cité con tan entrañable celo las alabanças agenas, onró
los desvelos, los Escritos de los demas: haciendo particu
lar arácel, i catalogo de las tareas, i fatiga de los Ingenios
de su Patria, i a los estraños sienpre acreditó en sus obras;
así propios i estraños le alaban, le onrá le aclamá, aplau
den en Profas, en Versos, en todo linage de lenguas, en la
propia, en las adquiridas le lebantán, i erigen Epitafios,
Epigrafes, Epigramas, Piras, Piramides, Titulos, Colu
nas, para q̄ a despecho de la Invidia, a pesar del olvido vi
va, perseverare su Nóbre, su Ingenio, su Fama, su ciencia, su
Virtud. Viva pues aplaudido de todos, el q̄ a todos acia
mó.

A S V N T O. III.

*Quos Invidiosi, s. i Apasionados son en el mundo como si no
fuesen, pues son mas fieras que ombres; i que como a Bestias
se les avia de dar alojamiento entre ellas, i sino
de jallo para quien son.*

Parecerá a algun demasido bachiller, i logico pun
tuoso que alcançamos poco desta facultad, cuan
do decimos i establecemos por universal, por gene
ral i comun el aplauso, i aclamacion de nuestro In
fante Difunto tan celebrado por sus Escritos, tan grande
por sus Obras, tambien recibido en todas las Naciones,
pues

- 79
P. Gaspar
Sanct. m
e. II. lob.
Cicer. lib.
2. de Orat.

31

32

33

Elogio Funeral en la Muerte

(pues en todas le han repetido la estampa, i dado en nuevos caracteres muchas vidas) si es assi que no faltan a algunos que como crasos vapores, o pardas nubes intenten enpañar tan claros resplandores, i enbargar tan rutilantes rayes. Luego a algunos dicen de sus obras, i murmuran de sus Escritos, luego no todos le aplauden, luego no es comun i general la aclamacion pues ai quien no le tribute alabanzas, i rinda aclamaciones. A esso se satisface facilmente, i sin enbargo alguno se burla tan fribola obgeccion, haciendo risa de tan pueril argumento, pues dado que le murmuren, concedido que le muerdan los desvelos, derrainen poçoña sobre tan doctas líneas; que sienpre que da en pie nuestra Propuesta, porque no entran en el numero de Ombres, ni se cuentan en el arancel de las Gentes; el rudo ignorante, ni el torpe maldiciente que rabioso de trae, que emulo maldice, i mal intencionado muerde. Estos no hacen numero en el mundo; porque aunque son en el, son como fino fueran; i assi no son poderosos a descarrillar el credito de los Ombres grandes a impedir el buelo de su opinion, ni a quitar las plumas de las veloces alas de la fama que llena de ojos i lenguas como mira sus eroicas acciones, assi agil i rapida eisplaya por el mundo sus Elogios i loores.

Pregunta el sagrado Maestro a sus amados Discipulos, que en que reputacion le tienen los Ombres, i que dicen las gentes de sus acciones, q̄ si te el mundo de su doctrina, que se habla en los corrillos i conversaciones de sus miſagros, en que reputacion está su vida, en que opinion se tiene lo que enseña? No pregunta la Celestial Sabiduria, porq̄ ignora, sino por el misterio q̄ ha de tener la respuesta *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Entra aqui el Salomón de España, dudando muy bien sobre la respuesta de los Discipulos, porque unos digeron que era Geremias, otros que era el Baurista, otros Elias, o uno de los Profetas, *At illi dixerunt; alii Ioannem Baptistam, alii autem Etiam, alii vero Ieremiam, aut unum ex Prophetis.* Pues más se decia del Soberano Maestro, pues si acudimos a tomar el dicho a los Escribas i Fariseos, i a dos ciegos, hallaremos que aquellos decian que en virtud de Belcebub lanzaba los Demonios; que era comedor, i bebedor; que su

34
Mat. c.
16 v. 13

Mat. c.
16 v. 14

Luc. c. 11.
Luc. c. 3.

trato, i contrato era con publicos pecadores, i con gente de vida escandalosa, i estos (como refiere san Mateo) le llamaron Hijo de David. *Miserere nostri Fili David.* Pues como los Discipulos callan esto, i no refieren aquello, pues ni los unos se recataban en murmurarlo, ni los ciegos remieron a nadie para decirlo?

A esto responde nuestro Insigne Abulense diciendo. *Quod illi non poterant recipi convenienter in testes quia manifeste constabat illos esse emulos, & malignos, cum aperta Christi miracula detestarentur, & quanto illa majora faciebant, tanto illi deteriora de eo dicebant, & nitabantur gratius ei nocere: non ergo profuturum fuit illorum testimonium.*

No refirieron los Discipulos lo que murmuraban i decian los Fariseos i Escribas, porque eran emulos rabiosos, enemigos a resto abierto del divino Maestro, con su maliciosa ceguedad, con sus venenosas lenguas procuraban escurecer, i turbar el claro cielo de tan alta doctrina, intentaban con perfida blasfemia enpañar la radiante luz de sus milagrosas proeças, como invidiosos Gibias anelaban a derramar i verter la negra tinta de su dañada intencion sobre el inmèso mar de tan profunda Sabiduria; i assi no se haze caso de lo que dicen, ni se les toma el dicho para el credito i aplauso de la opinion del Sacro Doctor. *Non ergo profuturum fuit illorum testimonium.*

Que el dicho, el testimonio, el parecer, el juicio (si es que le tienen) de los apasionados, de los emulos, no vale, no induce firmeça, ni hace fuerça en la probanza, porque es como sino fuesse para este caso el apasionado, i assi no entra en el numero de los Ondres. Porque el maldiciente, el ignorante, el emulo, el apasionado, el Zoilo, el Aristarco no se cuentan en el Catalogo de los Ondres, allà se hallaran en el libro de las Serpentes, Aspides, Basiliscos, Vivoras, i otras semejantes bestias viles i asquerosas gusarapas, que quien peca como Serpiente, quien muerde como Vivora, quien inficiona como Basilisco, quien apesta como Aspid, quien tala como Langosta, quien ensangrienta el fiero diente de calumnia como Tigre i Leon, allà se ha de buscar (si hallarse quiere) entre los brutos, bestias, i animales, pues en sus acciones tan vivamente

Abulens.
in cap. 16.
Matb.
quasi 94.

Elogio Funeral en la Muerte

los remeda, tan fieramente los imita. Así los Escribas i Fariseos no se cuentan en el numero de los Onbres, *Quem dicunt homines*, porque el apasionado i maldiciente entre los brutos i sierpes se pone i cuenta.

*Abulen.
ubi sup.*

A lo de los ciegos dice nuestro Tostado. *Etiā si duo ca-
si dixerunt Christo, Fili David miserere nostri, dicendum,
quod hoc non constituit opinionem, licet illi vere crederent.*
Aunque es así que los ciegos digeron verdad en llamar a Christo Hijo de David, porque lo es segun la carne i nacimiento temporal; pero por ser ciegos no constituyen ni hacen opinion. *Hoc non constituit opinionem.* Que esto tiene aun de desdicha la verdad, cuando anda en boca de dos ciegos, esto es de los Idiotas i ignorantes, que se malogra su sinceridad, o se enpaña del todo su credito. Pues si aun en las cosas de verdad no se haze caso de lo que dicen dos ciegos, porque no hacen opinion, ni tiene autoridad su dicho; como se ha de hacer cuenta del dicho i voz de dos ciegos, tres cojos, i cuatro mancos, que si hab an es ignorancias, si dicen es malicias, si escriben es necedades, si estanpan es desvarios, si imprimen es escandalos, i de las mas severas iras de Dios con blasfemia perfidia, pretenden hacer burla i escarnio, arrastrando a los ignorantes a las ciegas tinieblas de torpes errores con sus ignorancias i desatinos. Luego deste linage de gente, desta suerte q̄ en apariencias de onbres son vi les gularapas, alquerosas Serpientes, sangrientos Lobos, i fieros Tigres no ai que hacer caso; porq̄ son onbres mas, o por demas en el mudo, pues son como sino fuerán: i como aijo! Cristo a Judas, les fuera mucho mejor no aver sido, pues su ser es para ser infames polillas de los eroicos creditos de aquellos illustres Varones q̄ con sus acciones edifican la Iglesia, i con sus Escritos emiendan i corrigent lo perverso de las costumbres, i mejoran lo atento de la vida.

Los dos Grandes Arçobispos, i Mōges nuestros Crisostomo, i su fiel Dicipulo Teofilato preguntan, q̄ porq̄ razón cuando el Señor obró aquella asombrosa maravilla de cambiar el agua en vino en las Bodas de Caná de Galilea, quiso que el que diessse su parecer i voto de la generosidad del prodigioso Licor fuesse mas el Arquitrucino, que otro ninguno de los que asistían al festejo i alegría de las bodas. *Haurite nunc, & ferte Architrucino.* Porq̄ el

Quifpote el Rei aquel cobite, el Emperador del banque-
 ro, q' affores Arquitrucino, fegun Macrobio Cornelio Ta-
 cino, Plauto, Marco Varron, Plutarco, Ateneo, i otros Ja
 de fer Inez, i construirfe por el milagrofo Biéhechor arbi-
 tro de la licorofa bondad de la noble bebida? Sepamos
 que era el officio, i ministerio de aquel que presidia en los
 banqueres, del que era como Rei, i Emperador de los cõbi-
 res, i de ai hallaremos falida a la dificultad. El cargo i o-
 bligaciõ del Arquitrucino era (entre otros) atêder sobrio
 i cuidar tenplado de lo que paffaba en aquellos Saraos, i
 veftines. Por effo dice Macrobio que lellaman, *Dominus*
modicivii, el feñor del cõbite, o, *Modimperator*, el que a to-
 do ponia modo, orden, i traça. I para que en todo ubieffe
 la debida decencia, i mefura dice el Eminentiffimo Car-
 denal Baronio de fentencia de S. Gaudencio, que era con-
 fumbre entre los Ebreos presidir un Sacerdote, como per-
 fona a quien mas incumbia i tocaba la cõpofitura i modef-
 tia, mayormente en aquellas ocasiones donde fuele relajas
 fe la tenplança, i defafinarfe la sobriedad.

Dicẽ pues agora el divino Pontifice de Conftantinopla
 i el gran Arçobifpo de Bulgaria, q' la raçõ de dar Criſto a
 probar el vino al Arquitrucino, effo es al Rei i Presidẽte
 del cõbite, i no a los conbidados (efcervando la Auguſtiffi-
 ma Princesa i dicipulos, q' aunque alli tan tẽplados, i fo-
 brios, por fer tan cercanas partes pareceria a los Emulos
 foſpechofo el dicho, i afeçtado el credito) fue porq' ello tẽ-
 dia algo defafinada la armonia de la raçõ, algo turbada la
 Republica delos fentidos cõ el calor de lo bebido, i deſcõ-
 paſado de la demaſia; el Retor del cõbite, q' aſſilla tenpla-
 do, q' sobrio atendia, juzgare, arbitre, de fu parecer, *Hauri*
ta. O ferte Architrucino: que no fe ha de temer el dicho, ni
 esperar la cenſura del q' con el vino de la Invidia riene tur-
 bada la raçõ, ni lo deſtẽplado del malicio natural apafio-
 nado el juicio. De effo no ai q' hacer caſo; fu dicho no vale
 no hace fee fu parecer, no es de momento fu cenſura: q' effo
 no fe cuenta en el numero de los Ombres, allã fe hallarã en
 el Catalogo de de las Sierpes, i Baſilifcos. El sobrio, el tẽ-
 plado, el bien intencionado, el deſapafionado, effo es el q'
 ha de juzgar i de effo fe puede esperar la cenſura, i recibir la
 ſentẽcia. Oigamos la ſagrada Boca de oro, *Haurico nãe O*

Ioan. 8. 71
verſ. 8.
Macrobi.
Cornel. Ta
cit.
Plaut.
M. Var.
Plutarc-
Athena.
ap. Cerna
in cap. 32
Eccl. v. 1.
Baron. S.
Gaudencia

Elogio Funeral en la Muerte

*ferre Architricino, Non dixit Christus ut recubentibus mi-
cerent, sed ferrent Architricino. Etenim nemo ignorat hu-
S. Iuan. jusmodi in conviviiis munera maxime demandari, quorum
Chrysof. solum officium est, ut debito ordine & apparatu omnia dispo-
Honil. 21. nerentur. Idcirco Sobrium Virum in Miraculi testimoniu
in Ioan. 6. adduxit. Non enim convivas, inquit, de Miraculo tulisse
2. sententiam; sed Architricinum, qui sobrius nihil adhuc gu-
staverat. I figuiendo (como casi siempre en todo) las gue-
llas del Gran Maestro, dice el Ilustre Discipulo, Architri-
cino permittit degustationem vini Sobrio. Nam in talibus
Theopit. festivitatis quibus ejusmodi munus commissum est, sobrietati
in cap. 2. maxime student, ut illorum jussu ac mandato omnia ordinate
Ioan. & decenter agantur. El Sobrio pues juzgue, i censure el té-
plado, de su voto el bien intencionado, el sincero arbitre,
corrija el desafacionado: del invidioso, del mal intencio-
nado, del emulo, del tomado del vino de la ciega passion,
del arrebatado del impetu de su perverso natural no ai que
hacer caso, que esse es un rapido rio, que rompiendo con
los cotos de su margen, con la misma saña que enviste la
pagica choça del umilde pastor, acomete las sagradas
paredes del santo Teuplo.*

A este proposito hará lo que la hermosa i santa Reina
Ester dijo en aquella fervorosa i atenta Oracion que hizo
al Inmenso Dueño del Orbe, sobre la defenfa i anparo de
su afligida Gente, a quien el fiero cuchillo del Barbaro
Enemigo amenaçaba a cruel deguello. Entre otras cosas
pues que alega en favor suyo para el feliz despacho de su
umilde suplica, i devoto ruego, dice al Omnipotente Se-
ñor; *Ne tradas Domine sceptrum tuum his qui non sunt.* No
vengamos, o amable i piadoso Padre a tan lastimosa des-
gracia, a tan fatal desventura que entregueis vuestro Ce-
tro Imperio i mando a los que no son, para que nos rijan
i gobiernen fiero i barbaramente, *his qui non sunt.* Con o a
los que no son? Sino eran como abian deregir i gobernar?
I si eran, como no eran? A esso podemos ocurrir diciendo
que deseaba la conpungida i fervorosa Reina, ver libre la
cerviz de su gente, i Ebreja grei del tirano poder, i duro yu-
go del Barbaro apasionado, del maldiciente Gentiu, que
blasfemaba contra el pueblo del verdadero Dios, i maldi-
ciente, ciego, i perfido detrahia de la verdadera i soberana

*Ester. 2.
14 vers.
11.*

Comiporencia. Pues a esta misera gente pervirtida con tanto error, apasionada con tanta idolatria, ciega con tanta blasfemia, dice avisadamente la santa Princesa, que no son. *Serpunt tam bis qui non sunt.* Porque el ciego, el ignorante, el maldiciente, el emulo, el invidioso, el murmurador: estas Viboras, i Aspides que viven entre los Ombres, tan lejos de serlo aunque son, son como sino fueren en el mundo, porque no sirven en el de otra cosa que hacer bulto, ocupar numero, i cansar la tierra, por quanto no suponen en quanto dicen, ni hace fee quanto hacen, ni es de credito quanto seponen. I assi el numero universal queda ileso, ia generalidad no perjudicada. De dode es que se puede decir con rason, que aquel es aplaudido de todos, i universalmente aclamado, quando los doctos, i sapasionados, quando los bien intencionados, i eruditos sentencian en abono, i hablan en favor: que los demas como no suponen en el Tribunal de la verdad son como sino fueren.

Por esto digo yo, que se avia de hacer con esta vil canalla, i tropa infernal lo que nuestro Gran Padre Teodoro dice, que la Soberana Providencia hizo con las bestias venenosas, i crueles, quando esta maquinosa Fabrica del Orbe puso al Ombre casa en que viviese, i como Presidente, i Señor de rodo él con el lucimiento, i debido aparato magestuoso se aposentasse. Crió en el mismo dia que a él las Bestias. *Producat terra animam viventem in genere suo, iumenta, & reptilia, & bestias terre secundum species suas.* Dice este erudito Padre, que advertamos el maravilloso orden, i avisado concierto con que el Señor ordenó la casa i Palacio al Ombre; que supuesto que en él crió de todos los animales, mansos, bravos, domesticos, fieros; unos adornados de saludables virtudes, otros llenos de pestilentes propiedades; que se ha de advertir que a las bestias unidas, mansas, i dispuestas para nuestro provecho i utilidad nos las trajo a los poblados, i acercó a nuestras casas; pero los Tigres, Leones, Dragones, Basiliscos, Aspides, Viboras, Serpientes, i otros animales, i bestias ponçeniosas, terribles, i formidables, pestilentes, i venenosas, sanguientas, carniceras, dode las alojó, donde las acuarteló *in remota loca relegavit.* El provido Señor i Sabio

Genes. cap.
i. vers. 24.

Theodore
quest. 18.
in Genes.

Elogio Funeral en la Muerte

Arquitecto de tan maravillosas obras, arrojó i desterró toda esta pestilente canalla (que tambien importó, i convino para el hermoso ornato desta Gran Fabrica, a los remotos desiertos, i incultos paramos, solitarios parages, i inhabitables runbos. Este mismo estilo avia de guardar (remedando a la divina) la umana Providencia; que a todas estas Bestias que como desmintiendo lo racional, i apollatando de lo Onbre, se pasan por sus pervertidas costumbres a lo fiero i pestilente, a lo cruel, i venenoso del Leon q̄ desgarra, del Lobo que destroça, del Tigre que despedaça, Pantera que descuartiça, Serpiente que muerde, Dragon que inficiona, Basilisco que apesta, Vivora que atofiga, Aspid q̄ enp ócoña, les avia de desterrar a lo mas remoto i retirado del mundo, para q̄ viviesen como bruros en las acciones, como sierpes en las calidades, como bestias en los procedimientos con las bestias brutos i sierpes a quienes tan vil mēte imitan, i tan infamemēte remedan. Pues assi como en las casas de concierto i orden, los trastos impertinentes i enbaraçosos los acomodan i remiten a los rincones escuros, donde nadie abita; assi a estos enbaraçosos trastos de las Republicas cuyo oficio es (nunca escribiendo) murmurar de los q̄ escriben, sienpre vagando detraer de los recogidos; los abría de arrojar alas disiertas Libias a los bosques retirados, a los incultos paramos, allá a los desechados rincones de las soledades, para hacer cōpañia a los q̄ imitan en las propiedades, i figuen en las acciones.

I ya que esso no pueda ser, hacer cō ellos lo q̄ es de reparar q̄ sucedio en las plagas de Egipto; i es q̄ siendo assi q̄ ño particular instácia el prodigioso Caudillo del Ebreo pueblo porq̄ el Señor se sirviese de mitigar el rigor, i aplacar la fāna rājustamēte egecurada cōtra aquella terca, i barbara Gēte, no se lee q̄ suplicasse al poderoso Dueño sobre seyese en el açore de los Mosquitos, como sucedio en el de las Ranas, muerte de animales, āgollas, granizo, truenos, i relápagos, i otras semejàtes, *per si usus pulveris terra & facti sunt sciniphe: omnis pulvis terra versus est in sciniphe. in tota terra Egypti.* Pues porq̄ no pide Moisen al Señor que cesasse esta plaga, i placasse el rigor deste açore? En este lenguaje de castigo se significan esta suerte de gēte q̄ decimos q̄ son los q̄ como mosquitos hacen ruido pican i muerden

Ex. i. cap.
8. ve. f. 16.

son unos inoportunos animalejos, de quie dice el grãde
Adamancio. *Quæ volitantæ videre quis non valeat, sentiet si
volantæ.* Estas viles bestezuelas no sirven de otra cosa q̃ ha
cer ruido, i inquietar i picar, sacar sangre, i morder, i aqui
nes vemos q̃ no buelã, a estos sentimos q̃ pican. Que lindo
símbolo de los Censores de nuestro siglo, de los Austarcos
de nuestra edad, de los que tienen horca i cuchillo solo cõ
su autoridad cõtra las plumas de todos q̃ se emplean con
acierto, i desueñan cõ eminencia; q̃ ies vemos sienpre he
rir pero nũca volar. *Quæ volitantæ videre quis non valeat, sen
tiet simulã tã.* Que nũca vemos obra suya salir a luz, cuãdo
ellos enbueitos en caliginosas tinieblas, sienpre murmurã
de las que en puras luces esclarecen el Orbe, nunca inprin
men, i sienpre inprimen el calumnioso diente en los eru
ditos i elocuentes Escritos que los doctos veneran, los
bien intencionados aplauden, i los deseolos de saber con
increible alborozo reciben. Pues que se ha de hacer desta
plaga que tan comun es en el Orbe, i de que estã cubierta
toda la tierra? lo que el santo Moisen, no hacer caso della.
Que la herida del Mosquito no seca sangre que mate, no
es herida de tal calidad i consideracion que enpeñe el
cuidado al remedio.

Porque como dice el Insigne Jurisconsulto Alciato.

Quid prodest muscas operosis pellere stabris?

Negligere est satius perdere quod nequeas.

Alciat:

Epig. 147

Que de gente que no supone en el mundo, i es como sino
fuesse, no es cordura hazer caso. Porque es onrar al maldi
ciente, i acreditar al ignorante, cuando se muestra cuidado
a su celsura, i desvelo a su juicio. Que no ai sino dejallos pa
ra quien son. No cuidar de Mosquitos es sobegada discre
cion, i acomodada cordura. O Insigne Varont O prudente
Disunto, que por el claro Cielo de tu modestia camina
bas serena Luna a los ladridos de los rabiosos canes, i
por la dorada Eclitica de tu cõpostura benevolo Apologi
tabas a las malignas execraciones de los inorãtes Etiopes

A S V N T O IV.

*Que no ai cosa para invidiar como la Invidia, ni mas pena
ni gloria para el invidioso i el invidiado.*

PERO Que? De donde podemos deducir el mas
ilustre Elogio de nuestro Disunto, de nues
tro Insigne Doctor, que deste valle de lagrimas
sus.

E. Elogio Funeral en la Muerte

19
fue traslado (piadosamente se puede creer) a mejor vida
rumba, agora en eterno descanso gloriosamente ho-
llando las calunias de los que inicuaemente le perseguier-
ya con el veneno de sus lenguas, ya con el tofigo de sus
plumas. Que fueron sus cavilosas asechanças sino mas e-
roicos creditos de sus elocuentos Escritos? i mas agudos
enchillos que traspasaron los mesmos coraçones de los
que sin averle enojado, rabiosamente intentaron enpañar
le la luz de su credito, i turbarle el candor puro de su plu-
sible opinion? Que mirado a la sincera luz del desengaño,
no hallo yo lugar que me solicite mas copiosamente sus
Elogios, que cuando escucho que emulos le mordan sus
Escritos, apasionados achacaban defectos a sus obras, In-
vidiosos buscaban dolencias a sus libros, e ignorantes a-
cumulaban calumnias a sus aclamaciones. Ninguna cosa
le podemos invidiar a nuestro Difunto, mejor que el aver
sido invidiado; de ninguna cosa tenerle invidia como aun
de la invidia que aun oi le tienen. Que la invidia es mal, es
dolencia que mas se enbrabece quanto se ensalça mas la
gloria del invidiado.

D. Thom.
1. 2. q. 42.
art. 4. in
Corp.

El Angelico Doctor pregunta. *Vtrum timor ipse timeri possit?* Si es posible que se pueda temer el mismo temor? I dice que si. *In quantum est passio quaedam consequens fantasiam imminentis mali, & secundum hoc potest aliquis timere timorem.* En quanto el temor es una passion que mira a la fantasia del mal que amenaza, puede un ombre temer el temor.

A nuestro proposito podiamos hacer otra semejante cuestion, i preguntar. *Vtrum invidia ipsa invideri possit?* Si se puede tener Invidia de la Invidia? A lo qual podiamos responder, que por quanto la Invidia es como el fuego, que sienpre anhela a lo mas alto, i aspira a lo mas eminente con aquel su nativo eficaz, i tremulo movimiento como dijo el otro Poeta.

Alis petit livor.

Que se puede tener Invidia de la Invidia; Porque su pucito q uo es invidiado, i perseguido por las virtudes q le ilustran, los meritos que le engrandecen, las letras que le adornan, los Escritos que le veneran, los estudios que le aplauden, los desvelos que le aclaman (que este es el

manu

esta lavianda desta pessima fiera, que siempre se ceba
 en lo mas escogido, i se repasta en lo mas sazonado: digo
 que bien puede invidiarse el ser un ombre invidiado. Que
 cosa es esta que nunca hace la presa: este sangriento Mos-
 truo en lo deslucido, en lo desechado, en lo desvalido, è ig-
 nomioso. Así lo apoya el Espiritu Santo por la pluma
 de aquel Real Declamador de los desengaños del mundo,
Contemplatus sum omnes industrias patere invidia proximi.
 He reparado, que todas las industrias estan sugetas a la
 invidia del progimo. I la Letra Original dice. *Omnem re-
 putandum patere invidia.* Que toda reñitud, esto es toda
 obra eroica, i digna de alabãça, està espuelta a los tiros de
 la invidia: de donde es, que al mesmo passo que uno es
 invidiado, a esse mesmo passo te crecen las glorias, le
 aumentan las virtudes, i subliman las acciones. Por esso
 no se ha de tener lastima al que invidian, sino invidia al q̃
 desta fuerte le calumnian. Demodo que el invidiado es
 digno de invidia; pues por donde piensa el invidioso ef-
 cecer las glorias, ofuscar las virtudes del que invidia;
 entonces las retoca con mas vivos matizes, i las realça
 con mas hermosos cambiantes. Que las negras fonbras en
 el blanco de las acciones, virtudes, Escritos, i desvelos,
 de un heroico Varon, las negras fonbras, digo, del emulo
 que calumnia, del invido que detrae, del Zoilo que fiscali-
 ca, del Aristarco que murmura que otra cosa son sino (a
 despecho suyo) apretadas diligencias para que salga mas
 la pintura, sus lineas, perfiles, y fimitria se descue-
 llen con mas gloriosa armonia, ilos ojos se apacienten cõ
 mas sabrosa suspension.

Coliganse, mancomunanse Maria, i Aron para murmu-
 rar, i detraer de su mismo hermano incitados desta cruel
 bestia, que tan sangrienta carniceria pretende hacer en las
 mas illustros acciones, *Num per solum Moisen loquu-
 tus est Dominus? Nonne, & nobis similiter est loquu-
 tus?* Quien dice que solo Moisen es el favorecido? *Quien
 afirma q̃ solo èl es el que tiene gustosos raros i coloquios
 con la eterna Magestad? Ariendan, que no solo èl es el va-
 lido, i el que tiene la llave del coraçon del soberano. Due-
 ño, que tambien a Nosotros nos onra i favorece, habla cõ
 cariño, ilustra con revelaciones, i admite a lo sagrado i
 secrete-*

50

Ecclesiast. cap. 4. v. 4

Litter. Hq. br.

Numcior. 6. 12. v. 2.

Elogio Funeral en la Muerte

secreto de su confistorio. El gran Arçobispo de Mogun-
cia dice aqui; que sacaron los hermanos desta invidiosa
murmuracion? Quedd acafo con esta diligencia postrada
la opinion de Moisen? Esta nube, este vapor fue bastante
i poderoso a escurecer aquel Cielo que tachonó la divina
mano de tãta brilladora estrella de virtudes, gracias, i pre-
rogatibas? No porcierto: Porque luego al momento dice
el Señor. *Siquis fuerit inter vos Prophetas Domini, in visione
me apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non ta-
lis seruus meus Moyses qui in omni domo mea fidelissimus
est, ore enim ad os loquor ei, & palam, & non per egnigmata,
& figuras Dominum videt.* Oid, atended, a lo que voi a de-
cir; Si ubiere alguno entre vosotros Profeta del Señor, yo
me apareceré a él en vision, o le habla: è entre fueños. Pe-
ro a mas se adelanta la gloria, i privilegio de mi querido
siervo, i valido Moisen, que es el mas fiel i leal Ministro de
cuantos se hallan en mi Real Palacio, al cual por singula-
rissimo privilegio trató i conuerso cara a cara; i me vee,
no por enigmas, sinbolos, i figuras. Dice aqui Rabano
Mauro. *Videtur quid sibi pene contulerint ob tractatores, quid
vero illi cui obtulerant qua si verit laudii. Sibi turpitu-
dinem, illi splendorem, sibi lepram, illi gloriam: sibi oppro-
brium, illi magnificentiam qua si veant.* No notais lo que
resultó de la detraction de Aron, i Moisen contra el Her-
mano, que quando mas pensaron de oprimirle, entonces le
solicitaron los mas ilustres i eroicos Elogios? No aten-
deis como con la negra sombra de sus mordaces lenguas
avivaron mas las luces de las virtudes esclarecidas del
Eroico Caudillo? como para si se negoció la murmuracion
la hedionda lepra, i para Moisen la colmada gloria? Para
si se buscaron el vituperio, i para el Hermano la alabancã?
luego bien podemos aqui tener invidia de la invidia de
Moisen, pues ella le solicita tantas glorias, negocia tan-
tos Elogios, i realça a mas esceltas i esclarecidas pre-
rogatibas.

Que esso tiene la invidia, dos caras como traidora; la
una muy hermosa, muy bella, la otra muy fea i torpe; la una
de gloria, la otra de pena; la de gloria por quanto (como
decimos) ella muetra a su pesar las gracias, i virtudes del
que enprende para detraerle, del que enbiste para abatirle,
del

Numer. c.
v. 3.

Raban.
Maur. in
cap. 12.
Numeror.

que acomete para postrarle; porque si es propio de su
condicion tirar a lo mas alto, apuntar a lo mas eminente:
esta muestra que el invidiado es cosa grande escel-
lente encunbrada; pues a no ser asi ni rabiosa le enprende
ni ardiente le buscara. Tiene el otro rostro de pena, de
dolor, i de castigo; porque ella misma que tira a derribar
al que colocado en lo supremo triunfa plausible, es la pri-
mera que bate el coracon de donde sale, que ronpe las en-
trañas de donde fiera se alimenta, i el primer i mas duro
golpe es al misero deffestable que le engendra: i asi para
el invidiado que mas gloriosa vengança? que mas riguro-
sa açote que la invidia para el invidioso? Que mas descan-
sada vitoria para el feliz invidiado que ver traspasada
venenosas del esecrable invidioso con el mesmo puñal q̄
forja en el ardiente fragua de su inquieto i abrasado cora-
gon? A este proposito dijo agudamente el doctissimo Idio-
ta que la Invidia es el cuchillo de aquel fiero i barbaro
Gigãte Goliã. *Nonnullos gladio Invidia peremit, invidia
enim est gladius Golia, ut de eis dicatur Gladius eorū intrat
in corda ipsorū.* Pues por q̄ mas cuchillo i puñal de Goliã q̄
de otro cualquiera? Serã sin duda por lo que dice el sagra-
do Testõ, que quando en singular batalla el atrevido Iobẽ
con la primer vala que despido de su onda le derribõ en
tierra, que fue corriendo, i con su misma espada del barba-
ro vencido le apartõ la soberbia cabeça de los ombros.
*Tulit gladium ejus, & eduxit eum de vagina sua. & interfeci-
it eum. praececiditque caput ejus.* Pues asi con particular a-
gudeça llama el Idiota a la Invidia, cuchillo i puñal de
Goliã. *Invidia est volut Gladius Golia,* porque la primera
diligencia que hace, es bolver la afilada punta contra su
mismo dueño. Por donde el miserable invidioso viene a
ser el mas cruel verdugo que se degue'la a si mismo; el pri-
mero a quien se hace sangrienta guerra es a si, consigo
trae todos los recados de dar tormento.

Vna cosa dijo el Rei Saul a los suyos en cierta ocasion,
que es (para esta) muy para ser notada i advertida. Junta
su gente, i colerico i airado les dice a todos. *Conjurastis
enim adversum me, non est qui vicem meam dolent ex vobis*
Todos os aveis cõjurado contra mi, rebeldes os juzgo cõ-
tra mi Corona, ninguno de vosotros se duele i compadece
de mi desgracia i desdicha, de mi adversa i misera suerte.

*Idiota lib.
5. de Mar-
te. P'salm.
36. v. 15.*

*1. Reg. 6.
17 v. 51.*

*1. Reg. 22.
vers. 8.*

Elogio Funeral en la Muerte

Para dichas de vn Rei tan grande i poderoso, i oidas i escuchadas de unos leales i fieles vassallos verdaderamente que son terribles i notables. Lo primero q̄ les dice, es que son traidores : que parece el ultimo crimen contra una Magestad que tanto debe ser obedecida i acatada, *Coniuratis aduersum me*. Ai insolencia que se iguale a la del rebelarse, levantarse volberse, i amotinarse contra su legitimo dueño, i señor? Aqui la umana malicia no se descarró hasta el postrer despeño? Dice luego. *Non est qui vicem meam doleat ex vobis* No ai entre vosotros quien tenga compasion de mi estado ni sero, de mi aduersa suerte. Entrañe s teneis mas que de bronce, no pulsan corazones de Ombres en vuestros pechos, incontrastables diamantes me parecen, mas que riscos i peñascos son para mis cuitas i duros. Pues que es lo que el Rei padece, i lo que el pueblo hace? Que trabajos le cercan? que enemigos le envisten? que Reyes se conjuran contra el? Que tan lan entablemente se lleore destituido de sus vassallos, i no asistido del favor i ayuda de su gente? Porque leyendo el sagrado Testa, en el no hallaremos bien fundada queja del Rei. Pues que será la causa de tan lastimero dolor? Que la ocasion que le muebe, impete, i fuerça a tratar de rebeldes i desleales a sus vassallos, i a si juzgarle, i presumirse por el mas misero i triste de cuantos sustenta la tierra? Que mas pudiera decir a sus amigos un Iob, plagado en un basurero, arrojado de la tormentosa tenpeidad de la fortuna a la margé i orilla de un hediondo muladar, sin Reino, sin hacienda, sin consuelo i alivio alguuo? No sabremos porque Saul tan febil se gime, tan cuidadoso solloça, tan lloroso se suspira. Mirad, atended a lo que dice el sagrado Oraculo, *Vn est qui vicem meam doleat ex vobis; nec qui annuntiet mihi*. No ai uno que me diga donde está la ocasion de todo mi desvelo, i la causa q̄ aviva mi dolor? no ai quié sea para entregarme en mis manos aquel Pastorcillo, aquel Hijo de Isai, cuyas hazañosas proeças son horrible sombra que me sigue, espantosa vision q̄ ni en el lecho me deja, ni en el Trono me ovida, ni me dexa compañía en la Magestad, i no ai bocado q̄ no me acibare la memoria de sus eroicos hechos. Veis aqui el portatil i fierro no de Saul, ver se poseido de aquella sangrienta flor de la

Invidia de aquella cruel bestia que le ronpia i atravesaba las entrañas; en quienes con insaciabile carniceria se cebaba que le parecia que hasta hacer presa en aquella inocente sangre no abia de hallar descanso a su sueño, ni tráquilidad a la tormentosa tenpestad que padecia su turbulento corazón.

Para que de aqui se eche de ver con cuanta ragon dijo nuestro Padre san Antiocho. *Planè invidia uehemens atque atrox malum, ac modis omnibus crudele est; qui enim cuiquam inuidet, animi angore diseruciatur, comit abescit, misere eliquatur totus. Inuidia enim est quasi vermis in ligno, & in vestiminto sine.* Verdaderamente que no ai mal mas uehemente i atrox mas cruel i tirano que la Invidia; por que el possido desta horrible fiera es atormentado en lo mas sensible del alma, deshace el coraçon donde se aposenta, i miseramente le derrite todo, convierte en polbo i ceniza, por que es gusano en el madero i polilla en el vestido, que como lento verdugo roye i despedaga las entrañas de donde nace i se origina. Que mas pudiera dezir Saul? que mas extremos hacer quando viera conjurado contra si i confederado todo el mundo entero? Pudiera arrojar mas lastimosos suspiros, quando se viera en el infimo escalon de la fortuna precipitado? *Omnes coniu. affis aduersum me; non est qui vicem meam doleat.* No por cierto. Quando en poder de los Filisteos se vio burlada su grandeza, i se lamentó postrada su Magestad, abatidos sus pedones, rotas sus gueltas, destrocados sus exercitos en poder del barbaro Gentiil toda su gente i valia, llegó a mas su sentimiento i dolor, que entender que el filo de un cuchillo feria el aluio i des tanto de tantos cõtra si mancomunados duelos i conjuradas desdichas en ningun modo. Lasi vereis que quando le digeron los Cifeos donde estaba escondido el inocente David, que era el campo de sus batallas, i la ocasion de sus desvelos; les dijo con rostro alagueño, i cariñoso semblante. *Bened. estis vos à Domino quia doluistis vicem meam.* El cielo propicio i favorable llueva sobre vosotros, o hijos mios, copiosissimos dilubios de prosperas bédiciones, que aveis tenido tanta compasion de mi aduersa fuerte, que viendo es la enemigo en mis manos, con su sangre apagarè mi ardiente sed. O que peso aveis quitado de mi oprimido coraçon!

S. Antioch.
Homil. 35
Tom. 2.
Biblioth.
P P,

1. Reg. 23
vers 210

Elogio Funeral en la Muerte

no ai en el mundo entero con que pagar a mi satisfacion la nueva feliz que me aveis dado: el oro de mas subidos quilates no es suficiente recôpena en albricias de tamaño asi so. Que mas pudiera decir i hacer cuando se ubieran hecho unico dueño del Orbe, o librado del poder de los mas fieros enemigos? Pero no me admiro que este misero ombre afsi çoçobrase inquieto en las borrascofas olas deste implacable accidente, desta sangrienta dolencia. Porque el que padece a manos de tan sangrienta fiera, quien fluctua en tã inquieta tenpestad, que mas affligido i aquejado le quiere? Pues como dijo Alano *Invidia erronea est caecitatis abyssus* *humana mentis infernus*. Es la Invidia el ciego i profundo abismo del umano entendimiento, es el infierno (con que todo parece que està dicho) del coraçon de los ombres. No es el infierno el ultimo castigo de la severidad de Dios? pues si en esta vida puede tener algun simul que nos le infinue, alguna comparacion que nos le ajuste, dice Alano, que no ai sino mirar el coraçon de un Invidioso, pues en el se contemplarã vivamente dibujado i retrado aquel està que de fuego, aquel perene cruji de dientes, aquella incesfable Babilonia, aquel confuso caos de tan orribles tinieblas, aquella obstinada terquez, aquella arreñada rebeldia de pertinaces forçados, que sin respirar en algun aliento, reman en aquella galera donde sin cesar amarrados a la fuerte cadena del tormento penan i bogan. Mirad pues si podra haber gloria como el ser invidiado, ni pena como el padecer invidioso. Padezca pues en buen ora en los hijos de su Ingenio (hijos en fin tan nobles) nuestro afortunado Difunto, pues mirado a esa luz dã Invidia con su Invidia, i a los bien intencionados que veneramos sus escritos nos venga la misma Invidia de sus Invidiosos; pues afsi les vemos a ellos nãsimos viboras que se despedaçã, puñales que se atraviesan, i sus mismas entrañas portatiles infiernos que siempre les siguen, i cuantas veces le repiten las glorias de los que invidian a nuestro Difunto, cuantas en las preñfas le dan sus desvelos, cuantas en los terminos del mundo con aclamaciones se corona, con aplausos se lauran; otros tantos golpes son que baten i combaten los miseros i vil coraçones de los que Zolos le muerden i Aristarcos le ca launntian. ¡Asi lo dixó el sagrado Pontifice de Ravena,

*Alan. ap.
Novarin.
in Adag.
SS. PP.
curf 21.*

Quis invidiam vicia ad suorum semper intendunt, & profi-
untur; sed suos semper amplius Invidia consumit:
Extendit suorum semper varumque exitus; extendit sensus,
animos; disseruiat mentes; corda corrumpit. Et
quid plurae haec qui receperit sua sustinet sine fine supplicia;
quid se domesticum semper diligit habere tormentum. Quis
in malorum finis ubi alterius homini pena est? ubi cruciatus
aliena felicitas? Malum multiplex: quot sunt prosperita-
tes hominum; tot tormenta sunt Invidiorum. Pudose pintar
 mas al vivo, retratar mas al natural en el coraçon de un
 invidioso el diseño de las eternas penas. Oigamos a Criso-
 logo en nuestro Castellano. Todos los vicios son crueles
 victraras que hacen mortal guerra a su mesmo autor, i tiran
 a degollar al que les dio el ser; pero quien con mas rabia
 i furor egercita i egecura esta dañada intencion es la pali-
 da i furiosa Invia, pues sienpre se està alimentando en las
 carañas mismas donde se engendrò, siendo ella el mas
 fiavel desapiadado verdugo que sobre el porro de la memo-
 ria de las agenas andanças i prosperidades crucifica el al-
 ma, atormenta el sentido i tuerce el coraçon? E que mas
 ei que admitiere en el albergue de su pecho esta cerril i tor-
 pe i sangrienta bestia; el mismo se ha condenado a desapiada-
 dos castigos que ignoren el fin, porque el mismo apo-
 senta i dá gajes al torcedor de sus dolores i se ama su
 mesma pena i castigo; porque como puede hallarse el li-
 mite a los males quando la pena es la felicidad de los ag-
 nos bienes? Que Hydra de mas cabeças? Que Leon de mas
 garras? Que Dragon de mas bocas? Pues cuantas son
 las dichas de sus competidores, tantas son las escarpias
 donde pende su misero coraçon. Cuantas veces llama a-
 qui el sagrado Euario de las agudeças predicables, Infer-
 no al coraçon del invidioso? i cuan infausto pronostico
 para meaquinos malignos i necios que tienen en su ca-
 la albergado tan fiero guesped les anuncia i pronostica
 la duracion de su pena, la dilatacion de su tormen-
 to.

S. Petr.
 Chrysolig.
 Serm. 172

No dice el Santo: *Quis ibi malorum finis ubi alte-*
rius bonum pena est? Ubi cruciatus est aliena feli-
tas? I luego, como ratificandose en su dicho pro-
 tigue

Elogio Funeral en la Muerte

prospira. Quos sunt prosperitate hominum, tot tormenta sunt Invidiorum. No puede aver fin de un mal cuando su duracion consiste en la permanencia de un bien, como no puede apagar se el fuego mientras que se le mantiene con alimentos congruos a su voracidad. Al passo que corren las felicidades de los ombres, a esse mesmo caminan las rabias i tormentos de los emulos i apasionados. Nuestro Difunto ha tenido i tiene algunos (no le neguemos esta gloria) muchos padecen con el dolor del verte tan aplaudido i aclamado de tantos. Las diversas Obras que en provecho universal ha estnapado i hecho del comun derecho, son la ocaffion i causa de la ogerica que en su pecho recuece la Invidia; sobre esta basa se fundo su irreconciliable rabia. Desuerte que cuando faltan sus Obras, podrezcan sus desvelos, i fallezcan sus Escritos; entonces podrezcan cobrar alguna esperança de mejoria en los malevolos pechos que le açchan i calumnian. Esto no parece que ha de ser posible; pues en nob'es porfias ya de parte del interes ya a instancia de los universales afectos con no se que peregrino linage de novedad, quanto mas se estanpan sus Escritos, tanto mas clama la necesidad de repetillos en las prensas; i con o celosas las Naciones todas de publicar tan lucidos Partos, cada una los quiere perpetuar en sus moldes i eternizar en sus caracteres para ser como nueva solicitadora de otra vida i esfuerzo a tan lucidas Fatigas. Francia le atesligue, Inglaterra lo abone, Flandes lo publique, Italia lo clame, i no lo calle el Setentrion, pues aun la mas ciega Invidia mira dando en las Prensas de tan diversos Reinos i Provincias los cruditos Monumentos que con tan generoso alombro de Europa a la posteridad conflagra o nuestro Difunto. Que es todo esto sino echar accire al fuego del coraçon del emulo, cebar la fiera de la Invidia para que al i mas cruel desapiadadamente martirice al que la sustenta en sus entrañas, i alberga en su pecho. Pues si dice Crisologo que esta atroz bestia. *M n m*
Chrysol. g. - rictat, que bate el alma i coraçon de un Invidioso como tiro de artilleria el muro i la fortaleza; assi me parece que cada letra de los Escritos de nuestro Doctor, cada clausula, cada sentencia será una bombardas, una celeberrima

S. Petr.
Chrysol. g.
ubi sup.

para el misero que le invidia; ciego que le calunia, ignorante que le nota, i apasionado que le censura. O justo castigo de esta miserable gente, donde sin lesion de la conciencia agena se ve vengado el que injustamente es traicionado; pues el mismo que muerde i calunia, esse es el actor, el reo; el Fiscal, el Iuez, el verdugo, i que sentenciandose a si mismo es fiero sayon de su alma, desapiadado Ministro de su fatal ruina! De las puertas adentro de su misma casa se tiene los instrumentos todos con que tomar de si mismo fiero i sangrienta vengança sin que intervengan agenas diligencias i estrañas solitudes.

ASVNTO V.

Que el que dió mas; esse se le dar la mayor lançada a su Bienhechor.

Q Vienes pues seran estos Emulos? estos que tan ciegamente se oponen a la luz i resplandor de tanto Escrito? estos poseidos de tan torpe crimen, estos tomados del vino de tan ciega passion? Direlo? I si lo digo he de ser creido? Parece como imposible lo que voi a decir. Aquellos a quien mas engrandecio con su pluma, en cuyos Elogios esforçò mas su elocuencia, a quien obligò con mas aplausibles aclamaciones a quien dio la vida, i resucitò del sepulcro del olvido i collocò en el templo de la fama; estos mismos son los que mas fiero guerra le há hecho; estos las groferas i pardas nubes, los crasos, i densos vapores que han intentado escurecer el Sol de sus credits i Elogios. Que de proposito, de industria lo pregono, lo declamo para que en eterna memoria quede gravada i esculpida tan fiero i ba'bara maldad. Los Naturales, los que debian ser mas amigos, a quien hizo grandes, illustres i eruditos, solo porque el lo escribio, a quienes tributamos fe de muchas terras, solo porque nuestro Doctor lo dejó escrito que las tenian, siendo assi q' los q' de mas cerca les conocemos sabemos q' no tienén q'

Elogio Funeral en la Muerte

ignora, porque nunca han llegado a tener que saber; ellos a quien su bondad i nobleza leuanto del polbo de la ignorancia; al cielo del aplauso i credito con las estrañas Naciones, que solo les veneran porque las ven abonadas con tan legal Fiador, i Escritor tambien quisto, estos son los que se le han opuesto i deseado (pero nunca podran) turbar el agua clara de su doctrina, i eclipsar el resplandor de su Sol de sus Fatigas.

Delecomunal sin duda debe ser esta maldad, pues la primera amenaza con que el urbano Poeta fulmina i estruena el proceso i causa de las maldades e insultos del atrozi pertinax pueblo, es convocando para cõcurso i oyentes del te crimen i delitos los Cielos i la Tierra. *Audite Caeli, & auribus percipe terra. Quoniam Dominus loquutus est.* Cuando habla tanto Señor, cuando tanta Magestad quita el sello i la nena a los Sacrosantos labios, sin duda que es bien que Cielos i Tierra atentos oigan i suspensos escuchen, pues seran las palabras dignas i merecedoras de toda atencion. Veamos pues que es lo que nos dice el absoluto Dueño. *Filiis enutruvi, & exaltavi; ipsi autem spreverunt mi.* He leuantado del polbo de la tierra esse vil pueblo, heles onrado con el magnifico titulo de Primogenitos mios, heles entresacado de todo el mundo para hacerles los mas singulares favores i mercedes, i lo que de ai ha resultado, es que han sido de peor calidad, i estan a mas ifimo andar que los animales a quien les falta rason, i brutos a quien yo negue el discurso: pues reconociendo el buei en ruda estimacion al dueño que le alimenta, i el jumento acordandose del pesebre donde es albergado; este ingrato Pueblo mas bruto que los brutos, a Mi su rã generoso Bienhechor me ha despreciado, a Mi a quien deben tan singulares favores, i rebeldes me han desobedecido. *Enutruvi, & exaltavi; ipsi vero spreverunt me.* No se pudo a mi parecer dar mejor alma i more a esta villania i desagrado decimiento mui conforme a este lugar, que con una apropiada enpresa q curioso i Docto Moderno Español hizo para significar este pefamiento: i fue un Sol envuelto de muchas nubes q cõ su pardo i negro mato intentabãenbar galle los resplandores, i eclipsalle las luces; a cuya pintura

Isai. sap. 1
vers. 2

Isai. esp. 1
vers. 2

Quas ipse levavit, esto es las mismas que el
 nuestro: Que a nuestro proposito! Que otra cosa es la nu-
 que un vapor a quien de lo infimo de la tierra levantan
 los rayos del Sol a lo sublime del aire? I luego lo que pre-
 tenden, es villanas i groseras escurecer al mismo que las le-
 vantó i encubrió tanto. Pues lo mesmo digo i escribo yo
 para q̄ el Orbe todo oiga i atienda la mas villana cebi-
 lidad que en los Anales del tiempo puede leerse; como oi
 resaca i revive a su modo la maldad que esclamó Esaias
 en su profecia: Que aquellos mismos a quien mas alabó i
 exalta, o en sus conversaciones, o en lo que nunca se
 podrá negar, que es sus escritos, a quien levantó de lo in-
 fimo de la tierra para que volase su nonbre por todo el mún-
 do, a quien alentó a inmortal vida en la memoria de los on-
 tres nuestro Insigne Doctor, a quienes mas que en lami-
 nas de diamante gravó sus nombres; esos solos son los que
 cubren pardas i negras le an pretendido eclipsar las luces,
 opacar los resplandores del credito, i embargar los rayos
 de su facundia i elocuencia: que insultó tan grosero! o que
 crimen tan increíble!

Muchos an intentado saber quien seria aquel soldado de
 quien dice san Juan que fue tan desapiadado, que pasó tan
 acriada de la crueldad i fiereça, que tubo animo para atra-
 versar el divino Collado de aquel soberano Señor que a ma-
 nos de tantos tormentos, aquejado de tan lastimosas an-
 sias espiró en la Cruz. Que enemigo ai por barbaro i fiero
 que sea que no se sosiegue i amanse con la muerte de su ene-
 migo? Pues como aqui un sayon tan risco, tan escollo, tan
 desmentido de lo umano, tan revestido de lo tigre que dá
 un cruel lançada a un cadaver tan lastimosamente baldon-
 ado? *Vnus militum lancea latus ejus aperuit*. Varios an
 dicho varias cosas. No es a nuestro proposito referirlas.
 Será enpero a nuestro intento decir lo que Drogon Of-
 tiente siente, i con no pequeña probabilidad puede creer-
 lo. *Quis est ille unus ex militibus, nisi forte qui Tunica
 inconsutibilem forte accepit?* Es de advertir lo que
 un poco antes refiere el Evangelista, i es que después de a-
 rrojado suertes entre si sobre los vestidos del Señor, i
 para componer sus discordias, averles rompido para lle-
 var cada uno alguna parte, llegando a la Tunica, re-

Francisco.
 Villav Bn
 pres. B/psiv
 p. 2. 11pr.
 20.

65

Yean. c. 19.
 vers. 34.

Drog. Of-
 tiente. lib. de
 Sacram.
 Dominic.
 Pass. To 1
 B. Math.
 Veter. P. P.

El Eglo Funeral en la Muerte

Joan. 6. 19
v. r. 23.

solbieron entre sí, que no era justo romperla, ni dividirla; si no qechando fuerce, a quien se cupiese esse la llevarla, este fuese el que se algasse con ella i llama se señor de tanto co-
 sordó, *Erst autem Tunica inconsutilis desuper contexta per totum; dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed fortiamur de illa ejus sit.* Pues agora dice Drogon, que por ventura seria el solbiado que se llevó la mejor prenda ei que dio a Cristo la cruel lançada; el que se levantó con la mas preciosa porción de los vestidos, a quien cupo la mas feliz suerte; esse fue a caso el que se volvió mas sangriento, se irritó mas contra el Piadoso Bienhechor: *Quis est ille unus ex Militibus, nisi forte ille qui Tunicam inconsutilem forte accepit?* Porque de aqui saquemos, que en todas las edades se conoce esta dolencia, i que es cancer que va cundiendo por todos los siglos este villano achaque de que aquellos que mas nos deben, ellos nos fueren dala mayor lançada; i quando los estraños sin obligacion acreditan, los propios llenos de obligaciones i a quien les cupo la feliz suerte de la Tunica de la alabança que abriga i cubre la desnudez de muchos ignorantes, esos convirtiendo en ponçoña el beneficio, i formando tofigo del agatejo, se buelven como rabiosos canes contra el mas generoso Bienhechor, i de las alabanças hacen dardos con que como otros Saules pretenden clavar a quien con la citara de sus armoniosos Escritos espelio las tinieblas del mundo i levantó a las claridades de la fama.

Cerno. Ta.
est. lib. 1.
Annal.

No sin falta de advertencia escribio aquel Politico li-
 riador el modo con que el Senado procedio con la Madre de Tiberio, i el trato i proceder que el tubo para con ella: *Alti Parentem, alii Matrem Patria appellandam; Plurimaeque ut nomin. Caesaris adscriberetur Julia filius, consuebant: ille moderatim sed firmamque honores aditans anxius & muliere facti quam indignationem sus accipiens, nos licetorem quidem ei decerni passus est.* Juzgando los estraños (que este nombre les podemos dar a los demas respecto de Tiberio) que merecia Livia el renombre de Madre i Madre de la Patria, i que se le consignassen muchas onras con que se celebrasse su grandega; el respondió muy austero i ansioso con la invidia de tantos teitejos i plantas

ellos presumiendo que quantas glorias ponian en ella le quitaban a él; juzgo que no era conveniente situarse tanto a una Muger, i que de allí adelante tenian el cuidado que fuese delante della para despejar el camino por donde ubiesso de passar, avia él de passar por que se le adelantasse. Dice aqui Ludovico Dorleans. *Tangit hoc Livius deus, cui tos honores à Senatu, ne listorem quidem dedit à Filio.* Advierte aqui esto con particular cuidado, refiere Tacito este suceso, i resulta del Consejo i consejo de los Senadores i Tiberio, pues quando todos ellos convinieron unanimes i conformes que a Livia su Madre se le consignasse tanta muchedumbre i variedad de Onores, Titulos, i Dignidades; solo Tiberio fue el singular entre todos, pues intentó de tal suerte oprimir i abassallar la grandeça de quien tanto queria ensalçar con renombre, que ni aun escudero quiso que se le permitiese para su agasajo i Onor. *Ne Livianus quidem bobeat à Filio.* O caso increíble, que el Hijo que avia de solicitar las grandeças i pompas de la Madre, esse se las enbargue cautele i defienda; quando los años se las pretenden i diligencian! Esto mesmo le sucede a nuestro Doctor, a nuestro Insigne Maestro, que siendo así, que todas las Naciones, todas las Gentes, todos los Onbres Doctos i bien intencionados, todos los estraños conspirando i conviniendo en sus Loores Creditos i Aplausos, recibiendo con tantas aclamaciones sus Obras, engrandeciendo sus Meritos, admirando sus fatigas i solo con asombros enagreciendo sus Elogios, conociendo que en el anchuroso i inmenso espacio del silencio caben mucho mejor: sus los que le estan mas obligados, a quien echó tantos Grillos de alabanzas, tantas Esposas de Elogios, rompiendo estas dulces ataduras i noble prision, pretendiendose ingratos a la debida correspondencia invidiosos le calunian, le notan, le detraen, le muerden.

Ludovic.
Dorleans.
in lib. 1.
Annal.
Cornel.
Tacit.

Alterabase el Insigne Varon a los fieros golpes de tan troces correspondencias? Convertia en agudo acero, la sangrienta ponçoña con la pluma i tinta tan hechas

Elogio Funeal en la Muerte

al Elogio de tan acostumbrada aclamacion de los suyos? Como es increíble la villania de los que tanto enfalçó; pa recé no poderse creer la tolerancia i sufrimiento del magnanimo pecho con que rebatia tan fieros tiros, i llebaba sin alterarse el cielo de su modestia los inoportunos ladridos de tan rabiosos Canes. Quien tal imaginara? Pues de los abrojos de sus calunias sacaba MONTALBAN flores para sus alabanza, del tofigo de sus censuras, hacia triaca para sus aclamaciones. Fenis en fin en todo; en lo erudito, en lo modesto, en lo generoso, en lo sufrido, en lo magnanimo. Zonatas, Paloma sin yel, toda dulçura para con el Zoilo, toda almibar para el maldiciente.

ASVNT O VI.

*Que con parecer tan unos i Hermanos lo Docil i lo Docto;
no ai cosa mas difcil de hermanar i unir que lo
Docto i lo Docil.*

EN Otra cosa podemos contemplan IONATAS, o Paloma al MOTE ALBANO, de la Erudicion, al mas candido i sincero que conocio el Sol i venró nuestro siglo, al mas modesto loben que respeta oi nuestra Nacion,

En nuestro Difunto en brebes años a sonbro de los Ingenios, Aguila que con rapido vuelo se remontó a la cumbre del Monte mas celebrado, i juntamente fue candida mansa Paloma que en el rendimiento i dolciedad, no menos admiracion i a sonbro que en la erudicion i la ciencia. Dos cosas esperimentè muchas veces en este Insigne Varon, que quanto mas las pondero las admiro mas: ser a un mismo tiempo Aguila que tan alta remontaba i Paloma, que tan facil se reducía. Apenas alguna persona Docta de quien rubiesse bastante satisfacion, le advertia alguna cosa que pudiesse emendar i corregir, quando luego mudaba de parecer, i se cõformaba con el ageno; fiandose sienpre mas del juicio de los demas que de aquello que con mas desvelo i fatiga ubiesse medicado. Esto parece poco: con venis i confederar lo Linca de Aguila con lo reductible de Paloma? Pensais que aunque lo Docto i lo Docil parecen herma-

hermanos de un vientre rãmas de un tronco, arroyos de una fuente, braços de un cuerpo que se pueden facilmente convenir, sin trabajo confederar? Pues si bien se mira i reparã mas facil parece de juntarse i unirse el Cielo con la tierra q̄ conspirar lo Docto con lo Docil. Ser a un tiempo sabio, i al mismo reducirse al ageno parecer, pare como ca so imposible. I si sucediere que estos dos extremos se unen i enlaçan, se carean estas dos cosas, que se miran con bene volo semblante, se ha de assentar i escribir como inaudito prodigio, i nunca vista maravilla.

Es comun parecer de todos los Autores, assi profesores de letras humanas, como Divinas, que dõle quiera que se pone esta palabra *Ecce* es noticia i señal de que se advierte alli alguna cosa digna de grande advertencia i ponderacion, o por admirable, o por espantosa; assi lo advierte Juan Murmelio Ruremandense de Servio, Afconio, i otros muchos, Dice Murmelio. *Vnicunq̄ ponitur ECCE Ioan. Mur necessario sequitur aliquid quod vel metum affirat, vel adm̄ mel. in lib. rationem. Propriamque Ciceronis hoc est in rebus improvisis, l. Bret. de quod accurate Virgilius & legit, & transfudit.* Donde quiere que se pone esta palabra *ECCE*, necesariamente se sigue algun raro caso, o que diligencie miedo, o solite admiracion i asonbro. Y assi los dos Principes de la obediencia i Masas Romanas se aprovechan desta palabra *ECCE* todas las veces que sucede el referir cosas improvisas, raras, asonbrofas, inauditas. Esto supuestovamos agora al caso. Refiere el Evangelista san Marco la venida de los tres Reyes del Oriente a tributar feudo, rendir culto, i cõfessar debida adoracion al Principe de las cercenidades i Enperador de los Enperadores, i en entrando en el umilde albergue dice el sacro Coronista que ofreciendole en tres linages de preciosos dones la demostracion de su rendimie to i umildad, arrojandose a sus Sacrosãtas plantas le adoraron por su legitimo i verdadero Dueño. *Et proceden. M. th. c. 2*
tas ador. verunt eum. Que fuesen Reyes es comun, es recibido de todos: assi Augustino lo afirma, Tertuliano lo a- *S. Aug. l. Tertullian.*
severa, Isidoro lo siente, Teofilato lo juzga, Arnoldo lo S. l. v. or.
co. firma, Prospero lo escribe, Crisostõmo lo advierte, Theophyl.
Geronimo lo enseña, i despues de tantos Luminosos Cau Arnob.
 dillos i A. Jaldes todo el Concurso de Interpretes i voz *larnos.*
 de

Elogio Funeral en la Muerte

S. Prosp. de Oradores, Augustino dice. *Reges alacres pergunt.* Y to-
S. Chryf. dos traen a este proposito la autoridad del sagrado Rei
S. Hieron. que antes avia festejado esta venida, celebrado esta jorna-
ap. Suar. da, i cantado este glorioso viage, *Reges Ibarsis & insula mu-*
3. p. 9. 38. *nere offerent, Reges Arabum & Saba dona adducent.* Y la
art. 845p. Iglesia en el dia Sacro desta solemne Festividad alboroa
14. sect. 2. da los repite muchas veces, como en significacion de ver
Psal. 71 ya cumplido lo que tanto antes se cantó vaticinado. Que
vers. 10. fuesen Sabios (tomada en buena parte la Sabiduria) es
 tambien comun sentir de Geronimo, de Augustino, de
S. Hieron. Leon, de Ilario, de Damasceno, Basilio, Nifeno, i otros
S. August. muchos que les siguen i acompanyan. Que fuesen Idolatras
S. Leon es cierto; así san Pedro Crisologo, Cristiano Drug-
S. Hilar. maro, san Ambrosio, san Gregorio, i la Luz de la Iglesia lo
S. Basil. enseña i acredita, pues el decir el Evangelista que arro-
S. Greg. jandose a las plantas del Recien Nacido le adoraron, fue
Nissen. mostrar que abrenunciando el pasado error, abjurandolas
S. Juan Da ciegas tinieblas en que yacian enbueitos i aherrrojados,
masc. ya le daban por felices prisioneros de la sincera Lumbre
S. Petr. de la Verdad, adorando al legitimo i absoluto Dueño
Chrislog. de lo criado por su amado Padre i Señor. *Et proceden-*
S. Ambros *tas adoraverunt eum.* Pero es de reparar que antes que
S. Greg. el Soberano Coronista llegue a referir el suceso, nos
Christian. previene con lo que los grandes Poetas i Historiadores
Diutb. suelen despertarnos a la atencion i prevenirnos para el
 asombro, diciendo. *ECC E Magi ab Ori ente vene-*
erunt Ierosolimam. Aquí toda advertencia i reparo dice
 san Mateo, que ya vienen los Reyes i Sabios del Orien-
 te a mudar de parecer, a rendirse, sujetarse, a dejar su
 dictamen i seguir el ageno parecer.

Aquí se puede reparar i advertir, i es, que supues-
 to que eran Reyes i Sabios los que vienen a adorar al
 Señor, a rendir su juicio, sujetar su parecer, a ser
 Dociles a la Soberana Doctrina, como el Sacro Co-
 ronista cargó mas la admiracion sobre lo Sabio, que
 sobre lo Rei; pues parece que fuera mejor que guiara
 el asombro ácia lo Rei, i que digera, *ECC E Re-*
ges ab Oriente venerunt Ierosolimam. Porque rendirse
 un Rei, postrarse una Corona, abatirse una Magestad a
 otras

ótras plantas arrojarle a otras rodillas, seguir otro dictamen, no es cosa para no solicitar mucha admiración i espanto, pues como enseña el Doctissimo Padre Roa, fue antiguamente entre los Egipcios simbolo del Rei i ajustado Geroglifico de la Magestad, el Elefante, por lo que de este Animal dicen comunmente Plinio, Bercorio, Bartolomeo Anglico, Ruscel, Cipion Amirato, Camilo Camili, Pierio, Ricardo, san Germiniano i otros muchos, i es que no dobla este animal las rodillas, como lo hacen los demas. *Elephantus Egypciis Regia potentia Symbolum dicitur, quod genuarum flectat.* El inclinar las rodillas es comun en todos Ritos i Naciones quando se rinde el animo i postra el afecto. Pues si aqui se vee una cosa tan rara como ver Elefantes; notar Reyes, advertir Magestades postradas i rendidas. *Proidentes adoraverunt.* Porque no lo nota el Evangelista como cosa de pasmo a la luz de lo que en ellos mira de Reyes; sino que lo pone a cuenta de inaudito prodigio, por lo que en ellos contempla de Sabios. *B C C B Magi.* Allí carga el peso de la maravilla. Veis aqui los Sabios reducidos; que es decir, para aqui quiero Argos los Letores, las intenciones despiertas, i apercebido el asombro. Aqui mas el reparo? Si. Porque aunque es verdad que es mucho que los Reyes se postren, se rindan i abatan; pero quando lo Rei se junta con lo Sabio i se taracea con lo docto (cosa que sucede raras veces) es tan Oceano el asombro de que un Docto sea Docil, de que un Sabio se rinda, de que un Eminente en la ciencia desponga su sentencia i parecer, se umilite i fugate; que en su parangon i cotejo, el rendirse lo Rei, el abastallarse lo Poderoso, es umilde arroyo, es tenue fuente, es estrella de no considerable magnitud cargada con el luciente Abismo del luminoso Padre de los resplandores. I por esso el Hijo de Dios quiere que en el principio de su Historia no se desimule en sus niñeces aver obrado proeças tan gigantes; pues de Sabios volber rendidos, i de Doctos hacer Dociles es maravilla de maravillas, i prodigio sobre todo prodigio.

Plin.
Bercor.
Barth. Angli.
Ruscel.
Scip. Amirat.
Camil.
Camil.
Pier. Val.
Ricard.
S. Gemin.
P. M. de Realib. 4.
singul. 20.
ent. cap. 3.
Tom. 1.

Elogio Funeral en la Muerte

Apenas ai cosa donde la curiosidad no quiera entrar cõ
vara levantada, procurando hallar raçon en lo mas escondido, i en todas las acciones cobrar tanta autoridad que
quiera averiguarlas las causas i raçones en que se funda-
ron para hacerse; i asì considerando que el Aguila de los
Doctores Augustino, aquel facilmente Principe de todas
las Cristianas i Catolicas Doctrinas, nos dejó eseritos
dos libros, uno de Confesiones, de Retractaciones otro;
en aquel publica los descuidos i tropieço de la voluntad,
i en este descubre las apresuraciones de la pluma i lo que
dijo que pueda ser causa de algun enbaraço para llegar al
camino de la verdad, no falta quien aya preguntado. *Veni-
tus Augustinus humilior em se praeberit in libro Confes-
sionum an in libro Retractationum*, en que mostraria el sagra-
do Doctor mas umildad i rendimiento en los libros don-
de escribio los descuidos de la voluntad, o en los Eseritos
donde pregonò los descuidos del entendimiento? Raçon-
nes ai de una i otra parte. Variamente se puede responder
a esta pregunta. Pero el Docto i Erudito Moderno que la
levanto, parece que se inclina a tener por accion de mas
abombrosa umildad el averse descubierto ignorante, que
aberse confessado peccador; i asì concluye diciendo. *Qua-
re cum Divus Augustinus omnium Ingeniorum Princeps,
omnium Theologorum Doctor, omnium in quibuscumque
cultibus sapientum Antesignanus, ea nihilominus in quibus
scribendo lapsus fuerit, ut homo non solum verbo sed etiam ser-
mo ad posteritatem omnium seculorum in piteum vulgari,
tam planè videtur humilitatè praestitisse qua nulla major
hæc potest.* Dejadas a parte unas i otras raçones soi (dice el
Estudioso i Erudito Cultor del mas docto Vergel) de pa-
recer, que siendo asì, que siendo el egregio Augustino el
Laureado Principe de todas las Ingenios, el Coronado
Doctor i Maestro de todos lo Teologos, el Adalido i Ca-
udillo de de todas las Facultades para todos los Doctores,
despues que dejó eserito i firmado de su mano lo que su
pluma no acertó, i como ombre no atendio; para que la
poueridad, i succession de todos los siglos sienpre estubiese
se leyendo este volumen, parece que mostrò con tal accion
a ver llegado a tan Heroico, a tan Alto, a tan Profundo
grado de umildad, que no se puede presumir ni imaginar

P. Mend.
lib. 3. Viri-
dar. Pro-
blem. 1.

mayor. *Eam plane videtur humilitatem praestitisse, qua nulla major fingi potest.* Mucho es en gran manera lo que edifica el Santo en el libro de las Confesiones; pero allí notanse los yerros de la volúntad; pero en el de las Retraçciones dibulga el sacro Doctor los tropieços del Ingenio, pues siendo tan a maravilla Sabio, tan a milagro Docto aver sido tan Docil que se rindiese a corregirse, que se umillase a emendarse, que a retratarse se redugesse; es aфонbro en la umildad, es grado en el rendimiento que parece que en esta esfera no reconoce superior. Verse dos Aguilas en un cuerpo i en uno unidas es comma Empresa del Aleman Imperio; pero una Paloma unida con una Aguila, quien la ha sacado por Empresa; quiero decir la docto confederado con lo Docil, quien lo ha vulto, fino es por cosa mui rara, i singular? I a si a esta Aguila de los Doctores Augustino le podiamos acomodar por Empresa una Paloma, i una Aguila, pues el solo ha hecho lo que no se finotamos en alguno de los Doctores de la Iglesia. Tan Aguila en remontarse, tan Paloma en reducirse, tan a maravilla Docto, tan a milagro Docil en quien se vio? *Eam plane videtur humilitatem praestitisse qua nulla major fingi potest.* Que arrojarle el Sabio de la cumbre de lo Docto al valle de lo Docil, es al parecer, el mas glorioso triunfo, el mas prodigioso timbre de la umildad.

Bien dirá, i hará mui al intento el successo del Predicador de las Gentes, quando entró a predicar en el Areopago de Atenas. Ya es plausible i comun, aun en los de la mas ordinaria Erudicion, que aquel lugar era entonces el Tribunal i Consistorio de los onbres mas Doctos i Sabios del Orbe. Asi Eusebio, Plinio, Tulio, san Augustin, san Isidoro Pelusota nuestro Padre, i quien no? Predicó alli a tan Eminente Audiencia, a Parlamento tan Sabio, a Jurisconsultos tan Eruditos; i dice el Sacro Coronista de las Apostolicas Proeças. *Quidam vero adhaerentes ei crediderunt.* Muchos de aquellos Sabios, muchos de los de aquel Consejo, mudaron Consejo i parecer, rendidos a la voz de Pablo.

Euseb. Cesar. Plin. Tul. San Aug. S. Isidor. Pelus. Actuum. C. 17. v. 34

Elogio Funeral en la Muerte

El Eminentissimo Cardenal Arator, atendiendo a esta prodigiosa haçaña, absorto esclama,

Arator li.
2. in Acta
Apost.

*O Lupe Paule rapax quid jam remanebit in Orbe
Quod non ore trabas, postquam seleritia Graeae
Cessit. Et indoctas ex dogmate vincius Athenas?*

O Paulo fagrado Lobo, divino inuasor del Ganado del siglo, del rebaño del Mundo, que no abrá en el Orbe que no rindas, abatas, i avassallas? O Hercules Celestial que Gentes, que Pueblos no arrastraras, i a que entendimientos no prenderas con la dulçura de tu voz? Ya doi el mundo por conquistado a lo sonoro del Clarin de tu Evangelica Predicacion *Quid jam remanebit in Orbe, quod non ore trabas?* Pues de donde se sigue esta confiança? de donde se origina esta certeza? De dóde se ocasiona? De q̄ rindio Pablo a los Juces del Arecpage, de que sugetó los Sabios de Atenas (entonces la Metropoli de las Facultades i Ciéncias del mundo) de que Doctos hizo Dociles, que hermanó, que unió esto con aquello, que forjó un cuerpo de Aguila i Paloma. Pues quien obra tales proeças, quien conquista tan a lo raro i prodigioso, *Quid jam remanebit in Orbe?* Ya que tiene mas que esperar ni pedir? Ya parece que no ai mas Orbes de maravillas que buscar, ni mundos de portentos que descubrir. El Docto se rinde *Docil? Quid jam remanebit in Orbe.* El Hercules de la Predicació Pablo fige las columnas de los afontros, i diga, *Non plus ultra.* Que sugetarse vn Sabio, ver Docil un Docto, es al parecer el ultimo termino del Orbe de las maravillas, i la mas estupenda maravilla del Orbe.

3. Reg. 3.
vers. 9

Aparecese una noche el absoluto Rei de la Magestad al pacífico Jobé, Dueño i señor del mas numeroso pueblo, i dicele. *Postula quod vis ut dem tibi.* Pide todo quanto quisieres que yo liberalmente satisfaré tu deseo: A credito tan abierto, a promesa tan franca responde despues de muchas cosas con esta conclusion umilde el Principe Novel

9. Reg. 2.
vers. 9.

al Magestuoso dueño. *Dabis ergo Seruo tuo cor doc te, ut populum tuum iudicare possit.* Lo que os suplico Eterno Rei i Señor, es que os sirbais de darme un coraçon docil para que pueda yo regir tan copiosa catherba de vassallos, i sustentear en paz tan dilatado i estendido Reino. Agradó libre manera la peticion al Señor. *Placuit ergo sermo curam*

3. Reg. 3.
vers. 11.

Quid Salomon petula affectu huius cernodidem.

En esta peticion Paulo Aresi, i dice, que porque con i causa no pidio Salomon coraçon DOCTO, sino DOCIL, supuesto que el Señor no le avia coartado ni limitado el termino de la liberalidad. No era mejor pedir libiduria que no docilidad? *Dabis ergo sereno tuo cor doctile.* Pues como olvidándose de lo docto, solo clama por lo docil? A esto responde diciendo, que como conocia Salomon quan mal se reducen los Sabios, con cuanta dificultad pasan los onbres de lo docto a lo docil; por eso pide i clama por aquesto, i no muestra deseos ni ansias por aquello. Por que como un Rei tiene necesidad de sugetarse i rendirse en tantas ocasiones a juicio i parecer ageno, como los accidentes en el gobierno son tantos, tan varios los achaques de que adolece el cuerpo de un Reino, i como es forçosa aplicarle tā graves medicinas, i muchas veces retratar o i lo que ayer se resolvió, i cancelar lo decretado, mudar lo resuelto, i tomar otro rumbo en lo disuñido; si esto cayese en un Sabio, si lo Rei se juntasse con lo docto; parece como caso imposible que se gobernasse con la debida arenciõ, quando el buen regimen consistiese en la mudança del Consejo i parecer. Pues atendiendo a esto, dice unilde i rindiendo Salomõn a su Omnipotente dueño, *Dabis sereno tuo cor doctile.* Lo docil quiero, por lo docil, Señor, os suplico, por que de lo docto se pasa con mucha dificultad a lo reducible. Luego quando en un sugero vieremos careadas dos cosas tan distintas i distantes, en gremio amigable confederadas dos tan grandes encontradas i enemigas que tan a resistirse viven; bien lo podremos poner, notar, i escribir por rarissimo prodigio. Esto vimos muchas veces en nuestro Doctor, esto notamos en nuestro Difunto. Luego motivo nos ofrece para un grande elogio, pues siendo tā Angula como sus escritos publican, tan docto como sus obras pregonan, aber sido tan Paloma como en las conversaciones se notaba, tan docil como sus amigos le conocimos, tan reducido como siempre le esperimentamos; podemos afirmar, que en el vimos un como milagro, que raras veces se halla en la tierra. Que ai doctos como estrellas, pero dociles como Soles; Sabios como Aguilas; pero reducibles como Fenix: q̄ de aquellos no ai contar el nu-

Paul. A-
res. lib. 2.
Enpr. 17.
disc. 2. p. 3

Elogio Funeral en la Muerte

neró, i destes es muy cõtado el q̄ se refiere en el Catalogo i numero de los flexibles a estraño juicio, i rēdidos a parecer ageno. Sea pues estrella con muchos en lo Docto nuestro Doctor, sea en buen ora Aguila con innumerables en lo Sabio; pero crezca su alabanza, descueltese su gloriosa umildad, en aver sido Sol en lo reducible que tan agil i veloz se pasaba de la casa de lo Docto a lo Docil; Fenis se aplauda en el acomodarse con tan madura prontitud a la censura de los Estudiosos; que mirado a esta luz admira por peregrino, i a sombra por singular.

A S V N T O. VII.

Que no es digno del nombre de Grande; el que no es tan Eminente que entre los Grandes se desuelle el Mayor

I Crece mas lo alto desta reduccion eroico, desta docilidad cuando vimos que se descollò floreciente, i se arrebarò los ojos del mundo por insigne Varon, en la edad mas fertil i copiosa de Varones insignes. Que siglo se à visto mas rico, mas enoblecido de sugetos, que con sus Léguas i Plumas a triunfado de los Antiguos, i seràn eterna gloria de los Venideros? No es oi España el mas ameno Parnaso? Las mas docta Atenas? No es esta Imperial villa el Inclito taller, la esclarecida Atarazana de los mas ilustres Ingenios del Orbe? Esa es la mayor grãdeça de nuestro Difunto; entre tan innumerable copia de tan raros i peregrinos Ingenios, ser El raro i peregrino entre todos. Forçoto pues no es, i preciso valernos en esta ocasiõ del retouco artificio del Padre de la Romana Elocuencia, quando en compendiosas razones en brebe Mapa (aunque con alguna agravio de la grandeça pero sin ningun ultrage de la verdad) quito proponer al mundo la grãdeça de la vida de Lucio Pison, en aquellos siglos el Oraculo de la virtud dechado de la entereça: *Lucius Pison* (dice Tulio) *tanta virtute atq; vniuersitate fuit, ut etiam illis optimis temporibus cum hominibus inuenire nequam neminem posses. solus tamen frugi nominaretur.* Quereis que os encarezca a poca costa de palabras, i con mucha energia de razones, quien fue aquel milico i eroico varon Lucio Pison? pues hagoos saber, que fue tanta su virtud, tanta su entereça, tan sincero el candor de su

*M. Tul.
ep. adir.
M. ff. in
El q.*

vida que en aquel siglo de oro, donde con suma dificultad se podía hallar un ombre malo, a él le llamaban el bueno. Mas es lo primoroso del alabança, lo grande de la virtud. Que parecer bueno entre malos el bueno, poco se puede llamar de grande la virtud, poco se crece i negocia de plausible la bondad; pero parecer un ombre foso el bueno, solo el virtuoso, donde todos a porfia son buenos i virtuosos; esto es lo supremo del credito i sumo del abono: *Vt stiam aptis in his temporibus cum hominibus invenire nequam neminem posses, solus tamen frugi nominaretur.* Rara, por cierto, alabança, que es ale i brille tantos resplandores i cantantes una virtud, que entre muchas virtudes solo ella gloriosamente se tiranice la vista, i se arrebatel los ojos para el admiracion i el asombro.

No adestienpo vendra lo q el gran Maestro i Apostol de las Gêres encarga i esorta a su querido i amado Dicipulo Timoteo, diciendole: *Nemo adolescentiã tuã contemnat, sed* 1. Timot. 4. vers. 12
ceptus esto fidelitũ. in verbo, in conversatione, in charitate, in fide, in castitate. Ninguno menosprecie tu juventud i mocedad, procura suplir lo q falta a las canas cõ la escelencia de las virtudes; ya que la edad pueda atrafarte el credito; la grandeça de la vida cautele el paso a los que pueden perder el respeto: hagante venerable las egenplares acciones; i así procura ser egenplar dechado i espejo de cristianas i apostolicas virtudes a los fieles, en las palabras, en las conversaciones, en la caridad, en la castidad, en la Fè, i en todo lo demas que condecora i hermosea el pecho de un Apostolico Varon.

Es bien que reparemos con el gran Dicipulo de Augustino lo que al suyo dice Pablo, *Exemplum esto fidelitũ*, que sea egenplo i espejo en que los fieles puedan mirarse para alinarse a mejor perfeccion las vidas, i pulirse a mas eroico culto las virtudes. *Parum est* (dice Primasio) *in fidelibus exemplo esse, apud quos qui crimina graviora non facit, magnus habetur; sed hoc magnum est, ut talem se exhibeat quem etiam perfecti proficiant.* Hase de notar lo que encomienda i encarga san Pablo a Timoteo, que sea egenplo, para dechado, nibe, i regla de los fieles, de los que conocen a Dios, de los que tratan de servirle i agradarle; no egenplar i modelo, no guia i norte de los Infieles bar-

Primas in
1. ad Timo.
3. 4.

80

Elogio Funeral en la Muerte

baros desterrados del conocimiento de Dios, entre los cuales se reputa por grande i famoso el que no ha cometido famosos i grandes delitos; que entre estos allà passa plaza de bueno el menos malo. Pues que es lo que le advierte i encarga, *Exemplum esto fidelium*, q̄ sea claro Adalid, rutilante Candillo, i esforçado Capitan de los Fieles, de los que tratan de egercitarse en lo aęendrado i eriozo de las virtudes. Porque esto serà lo digno i lo merecedor de esculpirse en laminas de bronce i gravarse en jaspe con caracteres de diamantes. *Hoc magnum est ut talens exhibeat per quem etiam perfecti proficiant.* Que lo alto, lo sublime de lucir, es canpear entre los lucidos i sublimes; lo grande del parecer, es sobresalir entre los que mas se descuellan. Que resplandecer entre tinieblas es mui poco brillar; pero acreditarse Sol entre resplandores, esto es lo primoroso del resplandecer.

De aqui (con el socorro de Donato i del Polistor de España) hemos de librar al Principe de los Poetas de una calunia que los Criticos le oponen para escurecille una grande sutileça de su pluma. Dice que se le apareça a Eneas su Madre Venus aconpañada de mucha gracia; i para hablarle se raiga el trono de una nube que encubria tanta belleça i resplandor. A este subito acaramiento dice el Poeta.

*Resistit Aeneas, claraque in luce resulsit
Os humerosque Deo simili.*

Virgil. 1.
Aeneid. 6.
390.

Estubo el Inclito Campion, aunque a ronito firme i constante, i en la clara luz que esalaba la nube, el brilló, i resplandecio hermosa i vistosamente. Dice aqui el Doctissimo Interprete del Eruditissimo Poeta. *Quid vero Vestes ad id quod sequitur; claraque in luce resulsit? Fulssit (ajunt) melius in tectis. O sapientes! Tu Pectus cape. Is fuit Aeneas splendor, ut in media etiam luce clarior ipse effulgeret, & juro nitore lucem superaret. Prodigiosus candor.* Es de notar quãdo llegan a este paso, el ceño de los Criticos i de los que sin conocerseles de que color es su pluma, ni saber que no lluebe vista sobre obra suya, lo que arquetu las cejas cuando llegan a este paso, acusando el descuido del Poeta don de sus techuças ojos no alcanzaron la mas hermosa luz. Dicen ellos que no avia de decir Virgilio que fue tanto

Ludovic.
Cerd in ex
plisat.

respland.

resplandor de que fue adornado i enriquecido Eneas que luciese i brillasse en medio de la clara luz; que avia de decir que resplandecio en las oscuras i negras tinieblas. O atent, ¡simos Cenfores! Entendamos pues el Ingenio del Poeta, i atencion de su pluma. Quando dice del Troyano Capitan, *Claraque in luce resulsit*. Que resplandecio en la mas luciente claridad del dia. Essa fue la mayor grandeça de la luz, i respládor de Eneas parecer mas luz a vista de la luz clara, i reberberar con los rayos que él vibraba lo mas resplandeciente del abifino de la luz: esso fue lo mas primoroso de sus rayos, a vista de los del mismo Sol tener esa dia, no solo para igualarles, sino es fuerço para excederles *Issuit Aenea splendor ut in media etiam luce clarior ipse fulgesceret, & suo nitore lucem superaret*. Que esso es lucir a lo singular, i rayar a lo prodigioso. *Prodigiosus candor*. Y Donato dice, *quantum gratia docti Aenea qui illum dicit suo splendore tribuiff: lucem que dicit meliorem!* Con cuanta gracia i agudeça dijo el Poeta q̄ Eneas resplandecia a vista de la hermosa luz del dia. Que essa es la gracia. *Quantum gratie dedit!* Que resplandecer en tinieblas, bachillerear entre ignorantes, mostrar agudeça entre rudos, es ociosissima vanidad; i aun pienso que mi Padre san Iuan Crisostomo la dá titulo de locura.

Donat. in
explicit.

Funda su sentimiento el Santo en aquellas palabras de san Pablo (escritas en segundo favor) a los Corintios q̄ para encarecer la grandeça de los Varones Apostolicos dice el sagrado Apostol. *Non audemus inferere aut comparare nos quibus dam qui se ipsos commendant: sed ipsi in nobis nos metipfos metientes, & compatentes nos metipfos nobis*. No acredito yo nuestragrandeça, ni lamido con aquellos q̄ solaméte fundan su credito sobre la basa de sus alabanças, i dan libranças de su grandeça sobre el debil cambio de su vana estimaciõ, dâdo a entender q̄ saben solo por su dicho i abono; q̄ para calificar la verdad son porcierto mui abonados testigos. Nosotros pues dice el Apostol, tenemos por cosa de menos valer el entretenernos con gente semejante; porque seria vilissima la vitoria, indecoratissimo el triunfo. Con quienes procuramos medir las espadas i tentar los bríos, probar los valores, examinar las fuerças; es con nosotros mismos; Soles quieren hacer competencia loable i santa a otros Soles, subidos quilates

1. Corintb
12. v. 17.
13.

Elogio Funeral en la Muerte

de perfectísimas virtudes desean descender a la arena con eroicos metales de inclitas acciones. La lid i lucha decente, el valiente esamen de la Sabiduria pretende, i ánela a arrestarse con los Catedraticos de Prima de las mas altas Metafísicas de Dios. Linceos i Aguilas son las que se buscan para averignarse la vista i competirse lo arduo del buelo. Con que misterio dijo el Apostol. *Ipsi in nobis nos metipfos metientes, & comparantes nos metipfos nobis.* Que ridiculo seria el argullo del Gigante que para encarecer lo sublime de su estatua se quisiessse medir con el Pigméol Que vanafania la del luciente metal para engreirse de estimable, afectar el careo del bróco yerro, pretender la cóperencia del pesado plomo. Pues afsi dice Pablo lo grande de nuestra estatura en las virtudes se mide con lo Gigante de los Apostolicos Varones; el fino metal de nuestra solida i maciça virtud se carea, para admirarse, con el mas estimable oro de la pureça de los Cristianos; Las Aguilas que buegan a la encumbrada cima de las mas inclitas acciones procuran seguir los rapidos Neblics de las esclarecidas obras. Afsi lo interpreta nuestro Padre Crisostomo. *Itaque nos ipsos inter nos comparamus; non cum illis qui nihil haberit: huiusmodi quippe arrogantia exarmentioritur.* Istarfe aquel Rico gloton que era mas poderoso que el mendigo Laçaro, arrogancia fuera hija legitima de la locura; altivecerse el Sol de que escede estas Antorchas pequeñas que aguardan a que se sepulte para que ellas revivan, orgullo fuera nacido del vientro de un calificado desatino; engreirse la Garça que mas altaera esca la estas diafanas Campanas de la vaga Region que el ciego Topo que sienpre vive sepultado en las entrañas de la tierra, fuera dislate el mas calificado que imaginarse pudiera. Lo grande mientras que no lo pareciere a vista de lo grande, no se jacte de grande; porque lo primoroso del lucir, es canpear entre las luces, i descollarle mayor entre los mayores. De aqui podremos deducir la grandeça de la sublimidad de nuestro Esclarecido Doctor, pues ea competencia de los Mayores, mas Sublimes, i Remontados Ingenios, de las mas Neblics, i Aguilas plumas que han celebrado los Anales, ni aconbrado los siglos: arrebatarfe los laureles, las yedras, las palmas de tantos

83
S. Ioan.
Chryst.
Homil. 22
in 2. ad Co
Pim. 6. 22.

Terencios, Plantos, Oracios, Ovidios, Virgilio, Omé-
ras de este siglo de oro, coronarse por el mas grave, festivo,
erudito, eminente; ganarse del estudioso Alumno de las Ma-
sas, el noble blason, el glorioso renóbre, la unica prerroga-
tiva del sucesor del Fenix de España, i el gallardo tinbre
del frondoso i ameno Monte donde las Gracías todas se al-
bergaron, se entronicaron mas aplaudidas, y se festejaron
mas aclamadas. *Is fuit illius splendor, ut in media etiam luce
clarior ipsa esulgesceret, & suo nitore lucem superaret. Pro-
digiosus candor!* Este si que es prodigioso brillar, este si que
es portentoso resplandecer; pues a despecho de canes que
laten, escorpiones que muerden, vivoras que escupen,
se alza con el nombre i renombre del mayor entre los ma-
yores, i a cuya ciencia i eruditos escritos triburan elogios
los mas insignes Escritores, pareciendoles entonces se ha-
cen grandes, i se copian mas luces cuando todos se emplean
en alabar al que en tan elocuente i candida facundia nun-
ca escaseó las alabanzas de los dignos, i có los colores de
su pluma, i matices de su Ingenio realçò las luces de los
mas lucidos Ingenios.

84

A S V N T O I I X .

*Que no ai en los humanos prodigios maravilla mas rara que
con un plato solo satisfacer al gusto de
muchas comidades.*

I Para mayor colmo (a mi parecer) ultimo i supremo
realce de nuestro Difunto, juzgo yo que con ninguna
cosa mas apropiada podremos fenecer sus elogios,
i coronar las grandeças de su Ingenio, que con lo mis-
mo que el gran Rei David encareció la fama destreça de
su amado i querido Ionás: *Sagitta Ionatha numquam rediit
retorsum*; tenia la mano tan hecha al acierto, tan consul-
tado el tiro sin el riesgo de la contingencia aquel illustre i
generoso Ioben, que nunca despidio flecha alguna de su ar-
co en que no furriese felicissimo lance. Grande alabanza
por cierto, no salir amago sin felicidad, i dejarse de lograr
para alguna. Esto mismo podemos con toda verdad decir
i afirmar (i no escuchar ni oír sin gráde a sonbro de los que
se arrienden, pues muchos son oculares testigos q me acre-
dita-

2. Reg. 1.
vers. 21.

75

Elogio Funeral en la Muerte

86
87

titará lo que afirmo) de nuestro Difunto, q̄ si los conceptos del ingenio son como factas q̄ salē del aljaba del Alma como flechas q̄ despide, segun mi Glorioso P. S. Gregorio Ni S. Gregor. seno, *Pharetra sermonis est Anima*, podremos decir lo mismo: *Sagitta ejus nūquam rediit retrorsum*. No ha estapado B. 2. in P. f. sentencia, no ha escrito libro, no ha publicado desvelo, no s. II. se ha divulgado parto de su Ingenio que no aya sido recibido cō gustosissima admiracion i universal apiauso de todos

88

I lo que voi a decir para cuyo credito i abono interponga la autoridad irrefragable de la esperiencia, solo de nuestro MONTALBAN se ha observado por prodigio i atribuido como a milagro; q̄ en las acciones de su Ingenio q̄ con festiva decencia salieron tantas veces al comun examen de innumerables q̄ siempre conspiraban a oirlas; jamas padecio el desaire que los mas Emeritos, los mas validos de Apolo suelen padecer, pues ninguno a habido que no aya sido espuesto a la censura del Pueblo, i que alguna vez no aya hecho demonstraciones de desagrado en lo que escucha por mas reverente que sea la Persona, i aya sido pausible el Sugeto. Esto segū el modo comun de los ombres no parece milagro? Sino veamos como llamō al ombre N. P. S. Gregorio Nacianz. *Animal varium ac multiplex*. Es el ombre un animal vario, una idra de innumerables cabeças, un Euripo de innennarrables mudanças, una vela espuesta a todos los vaibenes del viento. Cuantos parecres toma en un instante? Que Camaleon se viste de mas colores? Lo que agora ama, luego lo aborrece; Lo q̄ ayer vituperaba, oi lo abona; Lo que una vez con ansias inquiere, otra arroja con fastidio. No ai tomar tino a sus juicios, ni con la sonda de la prudencia hallarle la altura de su determinacion. Pue: si en un ombre ai tantos ombres, si en una cabeza tantos parecres, si en un juicio tantas mudanças, si tanta inconstancia en un pecho, si en un coraçon tantas vacilaciones; hallarse uno de tanta destreça q̄ arrebatō los juicios de todos, que con las anclas de su Ingenio, cō las armas de sus Conceptos i escritos igualmēte lo asfocra, sabrosamente los suspenda, obligales a que todos unanimem le aciamen, i conformes le acrediten, no es maravilla rara, inaudita i singular? Con un solo plato deleitar i satisfacer los gustos de todos, no es prodigioso acōtecimiento? Triste fatalidad de todos los ingenios que en esta par-

89

desvelado sus plumas; pues por peregrino acontecimiento dice el Insigne Passeracio. *Isud datum Plauto, ut ab Invidia. & à Sibilo intactus semper è Theatro discederet; quoniam in utroque acerbiore & iniquiore fato fuit Terentius.* Venis en este genero de los Comicos fue Plauto, rara su felicidad; nunca oida tal maravilla. pues sienpre salio del Teatro, de la innumerable catterba que le escuchaba, de la infinita Plebe que le atendia, libre essento, intacto de la Invidia de sus pechos, i del Silbo de sus labios. No assi Terencio a quien no valio la inmunidad de tanta elegancia, ni la alreça de tanta elocuencia. Esta gracia, este privilegio de Plauto para quien se guardò en nuestros siglos? Quien le sucedio en esta edad, en tan peregrina eñencion, i escencion del comun contagio de las lenguas i escarnios? Quien sino nuestro Difunto que tan gloriosamente trinfò de la Invidia del Pueblo, i de las agrias voces de los comunes Juces que asisten al Teatro i concurso donde sin oír pates, ni sustanciar procesos tan ciegamente baldonan, tan fieramente fulminan. O que infinitos Terencios ai en aquella desdicha, i en esta rara felicidad, solo MONTALBAN es el incluido i encartado! *Isud datum MONTALBANIO ut ab Invidia. & à Sibilo INTACTVS semper è Theatro discederet.* O andança singular de peregrino ingenio; tener tal saçon en la Pluma, tal Genio en el decir, que con solo un plato satisficessè a tan innumerables gustos! Desde el siglo de Plauto, hasta este no se ha visto tan prodigioso suceso. O Plauto Español que mirado a esta luz tu esorbas a Plauto la gloria de Vnico, i Plauto solo pudo embargarte la grandeza de Primero.

Acaba de sustentat el milagroso Maestro en un parzmo inculto mas de veinte mil personas (que assi lo afirma san Vicente Ferrer) en aquel inculto paramo siendo los mate-
 las el heno verde, la mesa el suelo, el plato uno solo q̄ fuerò
 Reces, que en los conbites nunca el Pan se cuenta por plato. Queda toda la conbidada gente harta, satisfecha, gusto
 se con la milagrosa vianda. I dice el Evangelista san Juan,
 que todos a una voz digeron, *Hic est vere Propheta qui venturus est in mundum,* sin duda que este es el verdadero Profeta que ha de ser el unico reparo nuestro. Lebantemose por nuestro Rei, Principe i Caudillo. Atiendase a esta platica i resolucion el sagrado Pontifice

Ioan. Passerac.
 rat. prafat
 in Curcul.
 Plaut.

S. Vicent.
 Ferr. serm
 Domin. 4
 Quadr. 2.

S. Ioan. 6
 vers. 14.

Eligio Funeral en la Muerte

de Brisa, i considerando lo que pasa en el Conbite reparando en la estupenda grandeza de con solos cinco panes i dos peces aver satisfecho tan numerosa caterba de conbidados; i corejando aquella haçaña, con esta consulta, aquella proeca cõslla resolució, i queriendo aberiguar cual pesa mas, esta determinacion, o aquel prodigio; despues de ranteadas las circunstancias i medido el tamaño de una i otra accion, se resuelve el Santo con decir. *Majori miraculo convivium illud solvit*, que el es de parecer, que pesa mas a su modo de entender lo que la gente dice que no lo que el Señor hace, con parecer aquello tan poco, i esto a los ojos de todos ser tan mucho que por inaudito i defurado es el empleo de las admiraciones, i donde carga la ponderacion cõ mas asombro. Pues porque lo q̄sucede al levantarse las mesas del Conbite es (al parecer) mas prodigioso, que el Conbite mismo. Ello parece que se está dicho. El plato fue uno, una sola vianda, los conbidados tá innumerables; pues con un solo plato aver satisfecho al gusto de tantos, sin que entre ellos ubiesse quien no alabasse el *gusped*, i engrandeciesse el poder: ciaro está que parece mayor milagro que aver multiplicado tan prodigiosamente los panes i los peces. *Convivium ill d majori miraculo solvit*. Que entre tanto concurso, entre tanto conbidado no aver alguno que pudiesse alguna racha al conbite, i bufcasse algun achaque al manjar, portento es nunca oido, i otro mas singular milagro, que parece que escedio al primero, con ser milagro tan singular.

91
S. Enod.
in vita S.
Epiphani

Bien dirá con esto lo que aquel Insigne Varon Ricimerodice san Enodio que dijo de san Epifanio Obispo de Pavia. *Detulit ad me hominem quẽ exponitis fama gloriosum & in hoc magis admirasulum mibi est quod omnes habeat laudatores*. Aqui me traeron i presentaron este Varon Glorioso por su fama, Insigne por su Nombre, Raro por sus virtudes, Singular por sus acciones, i lo que mas me sollicita a su veneracion i aprecio, es un particularissimo milagro que se halla en mmi pocos ombres del mundo. *Est in hoc magis admirasulum mibi est, quod omnes habeat laudatores*. I es que en la voz comun de todos, es Grande, es Insigne, es Esclarecido, i Heroico. Esto mismo podemos decir (guardada la proporcion i medida) de nuestro Difunto Sacerdote que

que en esta edad, que es mucho en este siglo, que es raro, que es el mayor milagro, i a fombro de los que en este genero hemos visto, pues en todas sus acciones, que en publico Teatro se examinaron, se vieron, se notaron, de tan innumerables, como diferentes gustos, con ser uno el plato, todos sienpre salian gustosos, enseñados, entretenidos i desafiados para el deseo de otros muchos platos. Tan sazonados i sabrosos salian de la Oficina de tan delicado i sutil Ingenio. Pues todos conspiraban en decir, i esclamar, Este es el verdadero Alumno de Apolo; el que con tanto estudio, aseó, i compostura dá nuevo ser, donaire, gracia i belleza, i a las mismas Gracias añade nueva gracia. *Et in hoc magis admiraculum mihi est, quod omnes habeat laudatores.* Sea pues otro Ionatas en las letras, como el unico amigo de David lo fue en las armas; pues si la flecha de aquel fue afeitada con tan prospero tino, que nunca salio ociosa del arco, *Nunquam rediit retorsum*, assi las saetas del Ingenio de nuestro Doctor, que nunca se dispararon para herir, sino para volar, fueron sienpre tiradas con tanta dicha, y felicidad que pudo escederse en los aciertos, pero nunca malograrse en los atinos. Sienpre dio en el blanco del aplauso, el mas diestro trinchante fue del gusto de los ombres, ninguno como él supo dar el punto al manjar de que mas gustaban, i saborearles mas dulcemente con aquello de que mas decentemente se entretenian.

PERORACION DEL ELOGIO.

D Vnelume pues de que ayamos perdido Sugero de tan lucidas prendas, Varon de tan relevantes partes. *Doleo super te frater mi Ionatha decorum tuis & amabilis.* Tan digno de ser amado i querido por el agrado de su condicion, por lo sincero i franco de su trato, por lo docil de su Ingenio, por lo fiel de su correspondencia, por lo atento de sus respetos, por lo amable de su modestia, por lo advertido de su compostura, por lo amigable de su conversacion. *Doleo super te.* Doleo porque se nos ha ausentado un Varon en quien perdimos muchos sugeros, una vida que en tan breves

++++

años

Elogio Funeral en la Muerte

años se supone negociar tantos siglos de fama, una fama que en tan corto tiempo se esplayò por toda la redondez del mundo. Duelome de que yace difunto en tan heroico Toben lo verdadero de la amistad, lo circunstanciado del proceder, la regla del saber escribir. Duelome de ver, que el sangrieto brazo de la rigurosa parca, cortasse en lo floreciente de su aliento la flor que ha brozado mas copiosos i opimos frutos; la flor digo, que fue la flor de las flores deste siglo, donde en tan numerosas fragancias de Ingenios es nuestra gran España el mas hermoso i vario ramillero. *Doleo super te.* Duelome, como en un malogro sumo tantas perdidas, como en una muerte echo menos tantas vidas, i en un arbol tan innumerables frutos.

90

Pero en medio de tan triste llanto, de lastima tan lamentable, de falta tan flebil, me alegro i alborozo, de que piadosamente puedo persuadirme, que pisando esirellas en sublime solio goça el eterno reposo, i al inmenso Sol de las indicientes claridades le està incessable libando las luces, i bebiendo los resplandores, q̄ coronado de la inmortal guirnalda, q̄ laureado de la inmarcescible corona, allé ta, vibre, triunfa entre aquellos celestiales Coros, que en alternativas voces sienpre enronan las alabanzas del inmenso Numen, que a cõpensas de eternos goços les sustenta la vida, costea la duracion. Quien puede apoyar mas Ilustremente la verdad en que nuestra piedad se funda, que el mesmo que muchos dias antes que nuestro Doctor falleciesse, tuvo la llave de lo mas secreto de su coraçon, i en vida, i muerte nunca dejó de asistirle, para confortarle en las agonias de una, i recorrerle en las dudas de otra. El Doctissimo, i Eruditissimo Padre Juan Bautista Davila, Catedratico en esta Corte de las Orientales lenguas en el Imperial Colegio de la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, dijo estas palabras, hablando de la seguridad que se podia tener, i fiar de la perpetua salud de nuestro Difunto. *Yo me holgara mucho, despues de aver vivido muchos años en mi Religion, i me ballara muy consilado de morir con tan ajustada i conforme voluntad como murio el Doctor MONTALBAN, a quien yo confesè muchos dias antes que muriessè, i conoci su vida, disposicion*

*posseum, i apercebimiento para morir en gracia i amistad de
Dios. Con tal apoyo, con testimonio i aprobacion de tan
Dado fiel i Religioso Varon; quien no ha de creer i per-
suadirse que nuestro Doctor no goça del reposo i quietud
que el Señor tiene prevenida para los que fenecen la
ultima clausula i periodo de la vida bien vistos i mirados
de sus divinos i soberanos ojos. Pues si esto es así, mudé
se las lagrimas en alegrías, cambiense los llantos en alborozos,
altornense los dolores en jubilos, pues es condena
da grosería llorar al que alegre vive, i mas que sangrienta
invidia, plañir al que inmortal triunfa en el encunbrado
Trono de la celestial, i sempiterna Gloria.*

O. M. Deo Laus, Intemeratae Virgini,
Santissimo ejus Sponso Iosepho, meo
que Parenti Basilio illi Magno, om-
nium Religionum Proto-Patriarchæ.

